

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias; preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga.—La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera (Santander).

### Jarabe depurativo de plantas marinas.

La eficacia de este jarabe está probadísima, y pueden ordenarlo los señores médicos con toda seguridad en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiracion, asma crónico, ronqueras, extincion de voz, tos ferina y cualquiera especie de tos por crónica que sea. La curacion es cierta, así como en las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia. Es de gran resultado en las escrófulas y raquitismo, blandura de carnes, humores y gases de los niños, teniendo propiedades superiores al aceite bacalao y siendo su sabor gratísimo. Extingue las afecciones herpéticas y psóricas y se opone á las apoplejias. Repara los desarreglos menstruales y las pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y reanimando la fisonomía. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiéndose su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores y alteraciones mitiga, corrigiendo su poderosa influencia. Aumenta la secrecion y la escrescion de la orina y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico de este órgano. Es utilísimo en el histerismo y extingue las náuseas y salivacion de los embarazos. Es el «gran remedio contra la tisis» probado en multitud de casos, oponiéndose siempre al desarrollo de tan terrible enfermedad y aun en el último período ha extinguido las penalidades de tísicos consumados y ha prolongado su vida algunos años. Cada frasco cuesta 20 rs. Seguridad en el buen éxito.

### Esencia salúfiera de plantas marinas.

Regenera la sangre purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestion, y es el mejor restaurante y cordial. Se usa como refresco en todas las enfermedades que reconocen por causa un vicio en la masa de la sangre, y su éxito es incontrastable en los ardores de la sangre, del estómago, de los intestinos, almorranas, calambres de los niños, cortaduras, ciática, cistitis, dolores nerviosos de oídos, cabeza, cara, garganta, pecho, de los huesos ó cualquiera miembro, diviesos, afecciones de la piel, pústulas, sabañones, erisipela, golpes, gota, ictericia, lombrices, obesidad, palpitations, quemaduras, reumatismo, sordezas accidentales, úlcera sean ó no sifilíticas, pues se emplea tambien como tópico á la vez que al interior. Llevan los frascos su instruccion. Frasco, 16 rs. Medio frasco, 8 rs.

### Antinervioso marino vegetal.

Es el mejor sedante contra los efectos del café, al que se

echan unas 20 gotas evitando así toda incomodidad. En los sustos ó desazones de cualquier género una cucharadita como las de café en un poco de agua, temp'a la sangre y la vuelve á su estado normal. En las jaquecas se aplica en paños disuelto en agua así como en todo dolor nervioso, tomándose á la vez al interior en todas las afecciones nerviosas. Frasco, 10 rs.

### Yartina

«ó mata lombrices» Vermífugo marino de accion segura y pronta; los niños arrojan lombrices á millares. Es de grato gusto. Son polvos y cada caja lleva extensa instruccion y la medida para usarlo en niños y adultos. Caja, 4 rs.

### Píldoras matriciales.

Se usan con éxito extraordinario en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbacion que se haya hecho crónica en este órgano. Caja, 5 pesetas.

### Pomada resolutive contra los infartos crónicos.

Esta pomada resuelve toda clase de infartos por crónicos que sean. No siendo muy antiguos es suficiente una semana de tratamiento; los crónicos necesitan uno ó dos meses, pero desaparecen. Tario, 4 pesetas.

### Pomada marina universal.

Preparada con plantas marinas, tiene todas las virtudes de estas y se aplica á cuantas enfermedades son curables por los baños de mar. Se usa con gran éxito esta pomada por las sales de iodo, bromo, sosa, potasa, magnesia, etc., que contienen las plantas marinas contra las «escrófulas, strumaz, lamparones, bocio ó paperas» induraciones en el cuello, en el pecho, en el mesenterio, «tí-tulas, úlceras, cáries» en el «raquitismo» friccionando toda la columna vertebral; en los niños que tienen los brazos y muslos arqueados, piernas torcidas (estebados, patizambos); en todas las enfermedades de la piel, herpes, líquenes, eritemas, sarnas rebeldes, lepra reuma, gota, ciática, lumbagos» ó dolores reumático nerviosos de los lomos, rigidez de los nervios; en la «hemiplegia» parálisis de uno de los lados del cuerpo «sino procede de una afeccion crónica del cerebro ó de la médula espinal.» En la «paraplegia» parálisis de la mitad inferior del cuerpo. En las palpitations nerviosas del corazon. En la «gastralgia» dolor nervioso del estómago y en la «enteralgia» dolor nervioso de los intestinos. En los dolores de pecho, garganta, catarros, anginas, infartos ó obstrucciones del hígado, del bazo y demás vísceras abdominales. En la continencia de orina de los niños y viejos; «contusiones» quemaduras, llagas atónicas ó escrofulosas, etc.

Esta pomada hace gran beneficio á la humanidad doliente sobre todo á los niños y personas cuyo paladar no admite medicina alguna, pues por los poros de toda la periferia humana se absorben los principios medicamentosos y por la ab-



sorción llega á la masa de la sangre el corrector de su impureza.

Tarros de una, dos y cuatro onzas á 8, 14 y 20 rs. respectivamente.

#### **Píldoras afrodisiaco-marinas.**

Poderoso é incesante estimulante marino para ejercer las funciones de la más robusta juventud el que padezca de impotencia. Frasco, 30 rs.

«Pomada de Yarto contra las grietas» de los pechos, de las manos, de los labios y cualquiera region del cuerpo que las cura en 4 ó 6 aplicaciones, siendo inofensiva hasta el punto de mamar los niños sin limpiar el pezon. Caja, 3 pesetas.

#### **Antireumático marino.**

Friccionando la parte dolorida unas cuantas veces, se extingue el dolor más agudo. Frasco, 10 rs.

#### **Galactoforo marino.**

Corrige la mala calidad de la leche y aumenta su secreción. Preserva de los tumores lácteos, evita las grietas de los pezones y ayuda á que se apoye la leche en pocos momentos. Caja, 4 pesetas.

«Tópico para retirar la leche en las que lactan. Caja, 4 pesetas.

Aplicado al pecho de las que lactan, modera la secreción abundante de la leche y la retira en poco tiempo por completo.

#### **Oulofilo marino.**

Medicamento infalible para favorecer la dentición de los niños, producir baba abundante y evitar los síntomas ner-

viosos. Dado á tiempo salva de una muerte segura á los niños de pecho. Corrige los vómitos ácidos producidos por la alteración de la leche en el estómago. Paquete, 12 rs.

#### **Píldoras marino-purgantes.**

Sencillo en su modo de obrar, no hay que guardar dieta y no produce ni retortijones de vientre ni incomodidad alguna. Superiores á las purgantes del extranjero. Caja, 3 pesetas.

#### **Anticatarrales.**

de Izquierdo. Lo mejor que se conoce para los «constipados» que se curan en horas sin hacer cama; la destilación de las narices, las «tos catarrales y nerviosas» y todas las afecciones del «pecho y vias respiratorias» siendo el mejor «antitísico, antiasmático y anticatarral» probado hasta la evidencia. El «Elixir anticatarral» frasco de 20 y 10 rs. para los que prefieren líquidos, y las «píldoras anticatarrales» Cajas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos, y las píldoras se remiten con 3 rs. más. Exito seguro.

Todos estos productos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera, puerto del Cantábrico, se expenden como depósito central en Madrid, Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6, sucursal, Ruda, 14. Antequera, Espejo. Avila, Castro, sucesor de Rodriguez. Béjar, Comendador. Burgo de Osma, Sieres. Coruña, Villar. Granada, Rubio Perez. Haro, Baltanas. Santander, Rodriguez. Palencia, Fuentes y Alvarez. Riosoco. Fernandez, calle de los Lienzos. Sevilla, botica, Gradas de la Catedral. Salamanca, Villar y Pinto. Valladolid, Retuerto. Zaragoza, Rios, etc. (126)

## NO MÁS TISIS.



### PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo acreditan que, por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto á la del distinguido profesor D. Vicente Burron y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien á la humanidad, me mueve á participarles el feliz resultado de sus *Pastillas de Belmet* en la curación de mi señora madre, autorizando á Vds. la publicación de esta carta para que así llegue á noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga á los que sufran padecimientos como del que me ocupo.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que al hacerla sufrir mucho, ponian en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaques de su vejez (83 años), creimos incurable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir

acompañados de una tos constante, esputos sanguinolentos, fiebre y falta de apetito, la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios empleados antes en su curación, acudí á las *Pastillas de Belmet*, con poca confianza, es verdad, porque á su estado grave se reunia lo avanzado de su edad. Pronto tuve ocasion de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciese al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas, se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo y asimismo la expectoración, teniendo apetito y volviendo á recobrar su habitual animación y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barron y Vazquez—Sic callejon de Leganitos, 2, principal.—Madrid.»

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz» y por otro «Pastillas Belmet.»

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9; D. Benigno Rodriguez, calle de la Abada, núm. 22, farmacia, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid. (127)



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Academia de medicina.—Nombramientos.—SECCION DE MADRID.—¿Es trasmisible la rabia comunicada?—Los nuevos agentes terapéuticos.—Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de medicina de Madrid, en el año de 1875, por el doctor D. Matías Nieto Serrano, Secretario perpétuo.—SECCION PRÁCTICA.—Observaciones médicas.—HIDROLOGIA MÉDICA.—Aguas minerales de Archena.—PRENSA MEDICA.—Las afecciones sifilíticas y el mercurio.—Un caso de suicidio sonambólico.—Tratamiento de la vaginitis por la emulsion de coaltar saponificado.—Prescripciones y fórmulas.—Fiebre hectica.—VARIEDADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades, por J. B. Ullersperger.—Movimiento de la población. Queja fundada.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncio.

## REVISTA DE LA SEMANA.

## ACADEMIA DE MEDICINA.—NOMBRAMIENTOS.

El jueves último, á la hora de costumbre, reanudó sus sesiones literarias la Real Academia de Medicina, con asistencia de buen número de señores académicos y de un numeroso público. Comenzó haciendo uso de la palabra el Sr. D. Federico Rubio, que defensor siempre de toda idea nueva que pueda reportar algún beneficio á la humanidad, rogó á la Academia que nombrara una comision para que despues de practicar los experimentos que creyera necesarios, diera su parecer, emitiendo un informe acerca del procedimiento del Dr. Egea para la curacion radical de las hernias, procedimiento que estensamente dimos á conocer á nuestros lectores en dos de los números de nuestro semanario correspondientes al mes de Noviembre del pasado año. De este modo, decia el Sr. Rubio, este procedimiento no se perderá en la noche del olvido y á España cabrá la gloria de haber dicho la primera y la última palabra acerca de tan grave dolencia, inventando ahora el mejor medio entre todos los conocidos para su curacion. De aplaudir es la conducta del Sr. Rubio y el interés que muestra en enaltecer todo lo que juzga útil y beneficioso, procurando extenderlo por los medios que están á su alcance y hacer que llegue á conocimiento del mayor número posible de profesores. En su dia daremos cuenta á nuestros suscritores del informe que emita la comision que se nombre al efecto.

Continuando enseguida la discusion pendiente, hizo uso de la palabra el Sr. Calvo y Martin, haciendo constar desde luego que la albuminuria era enfermedad mucho ménos frecuente en nuestro país que en cualquier otro, especialmente de

los situados en el Norte; que el Sr. Sanmartin habia estudiado minuciosamente la estructura del riñon, pero que esta no podia en manera alguna darnos la esplicacion, el por qué ese órgano segrega la orina, ni ménos por consiguiente el por qué en estado patológico segregaba ó mejor escretaba albúmina; que no creia que debia borrarase dicha afeccion del cuadro nosológico y ser considerada tan sólo como un síntoma de diversos estados morbosos, pues de lo contrario lo mismo deberia hacerse con la amaurosis, con las hemorragias, con la phlegmatia alba dolens, con el tumor blanco y con tantas otras que llenan y forman hoy dia parte de la nosología; que Bright ya defendió en su tiempo que podian existir hidropesias albuminúricas sin lesion material apreciable en los riñones; y en fin dijo que la terapéutica de esta enfermedad no podia ménos de ser empirica y basarse en los hechos que cada profesor hubiese observado y que más en armonía estuviesen con sus creencias y opiniones. Siendo pasadas las horas de reglamento se levantó la sesion, que continuará el jueves próximo.

—En la *Crónica* verán nuestros lectores los nombramientos que han comenzado á hacerse de directores de sanidad de puertos... Ya en otra ocasion censuramos este continuo tejer y destejer, este cambio de personas en cargos que nada tienen que ver con la política, y lamentamos muy de veras este movimiento de los médicos, que ningun bien produce á la profesion y ninguna utilidad reporta, antes sí por el contrario muchos perjuicios, al buen orden y despacho de los asuntos relativos á la sanidad de puertos. Mucho pudiéramos estendernos respecto á este asunto, pero como es casi seguro que nuestras palabras se perderian en el vacío y nuestros desinteresados consejos serian desoidos, tenemos por más prudente dar por hoy descanso á nuestra pluma.

DECIO CARLAN.

## MADRID 14 DE FEBRERO DE 1875.

## ¿Es trasmisible la rabia comunicada?

Desde hace muchos años profeso la opinion de que el virus rábico pierde sus propiedades generadoras más allá de su primera generacion ó, lo que es igual, que tan solo el que se desarrolla primitiva y espontáneamente posee esta propiedad. A pensar así me inducian muchos ejemplos de individuos que teniendo más fé en el poder de los santos que en el de los médicos, han acudido á los primeros sin cuidar de los segundos, y los más numerosos aun de perros mordidos, como aquellos, por otros de su especie evidentemente rabiosos, sin que la enfermedad se reprodujera en unos ni otros en la inmensa



mayoría de los casos. Favorecía también este modo de pensar el hecho de la poca frecuencia de la rabia, cuando debería ser muy común si el virus que la produce conservara indefinidamente su primitiva propiedad; puesto que si el primer animal rabioso es raro deje de comunicarla á otros, estos á su vez deberían trasmitirla á un número próximamente igual, y sería muy difícil atajar sus terribles efectos. Mas no sucede así, y apenas se observa alguno que otro caso aislado, y muy de tarde en tarde, á pesar del punible descuido de las autoridades, especialmente rurales, en este sentido.

Podría consignar muchos hechos que corroborasen mi opinión, y, sin embargo de haber inquirido con cuidadosa solicitud en los distintos distritos rurales en que he ejercido 24 años, ni un solo caso he podido recoger en contrario.

Esta opinión mía, hija de mi experiencia y de la de otros, necesita de hechos numerosos y pruebas decisivas antes de formar doctrina, y por esto, y mientras se me proporciona ocasión, que no perderé, de hacer ensayos directos, someto al juicio de los médicos los siguientes hechos, omitiendo hacerlo, por no permitirlo un artículo de periódico, de otros personales y de referencia tan elocuentes como los que á continuación consigno.

Una mañana del verano de 1852 fui á visitar una mujer en un caserio, y á mi llegada á él encontré á un hijo de la enferma lavando dos perras ensangrentadas, y me refirió que un perro de un vecino las había mordido. Que hacia como 40 días que estando por la noche apacentando las caballerías pasó un animal de esta especie que mordió al que acababa de maltratar á las suyas y á una mula, y que esta había muerto rabiosa dos días antes. Este relato era exacto, según me manifestaron los dueños del perro rabioso, y en su vista aconsejé matar los mordidos; mas mis observaciones fueron infructuosas, pues los interesados, con una fé propia de las gentes del campo, me dijeron que eran hermanos de Santa Quiteria; que por esto no rabiarian los suyos, y que si lo hacían, la rabia sería mansa. Persuadido de la inutilidad de ulteriores gestiones en este sentido, estuve esperando el resultado; pero nada sucedía, y los animales continuaron sin novedad.

Este hecho me impresionó, y entonces recordé la opinión de Capello, que, á decir verdad, había tenido en poco ciertamente, fijé mi atención sobre este particular, y suspendí el juicio. Desde entonces hasta 1871 en que acaeció el siguiente, son muchas las personas mordidas por animales rabiosos que creen haberse librado de la rabia por las visitas hechas á Santa Quiteria y San Pedro de Calanda, y á mi noticia no ha llegado hayan rabiado otras que las ocho únicas que mordió en esta ciudad una loba, la terrible loba que penetrando en ella al crepúsculo de la mañana, sembró el terror en la población.

Hacia mediados de Noviembre del año 1871 supe que había sido mordida una mujer por un perro en las siguientes condiciones. Tenía el animal un carácter sombrío y triste, lo tenían habitualmente encerrado; su alimentación era escasa y de mala calidad; le castigaban con crueldad, y dormía en una habitación baja, fría y algo húmeda.

El día 2 de dicho mes observó su amo que contra su costumbre estaba inquieto, y ejerció actos de lujuria con un perrito de un vecino, actos que repitió con furor hasta el día 4, en que mordió á la criada en el dedo meñique: huyó á la calle, y aunque su ama quiso traerle no lo pudo conseguir: por la noche desapareció del pueblo, y nadie dió ya razón de él. Por lo demás, comió y bebió como de costumbre, y nada de extraordinario le observaron, excepción hecha de la excitación referida en los órganos de la generación, y cierta animación ó inquietud que contrastaba con su habitual carácter sombrío y triste.

Cuarenta días después, otro perro, único á quien había mordido el anterior, presentaba las mismas estravagancias que el primero. La historia de sus últimos días,

aunque algo difusa y recargada de pormenores que parece sobran á su esencia, la consigno tal cual su dueño, profesor de primera enseñanza, me la facilitó, y lo hago así tan de mejor gana cuanto que su lectura proporciona el conocimiento de la forma y curso más común de la rabia en el perro y de su duración, siempre más larga que en el hombre.

El día 14 de Diciembre por la tarde cumplía (su perro) los 40 días que le había mordido el perro de Gonzalez, y por la tarde también comenzó á observarse en él algo de extraordinario, mucha inquietud y como si le picase todo el cuerpo. Al medio día comió bien; pero por la noche no quiso probar la cena.

*Día 15.* En cuanto le abrí la puerta se escapó de casa en busca de perros, y después supe que había pasado la mañana riñendo con los perros que lo seguían. Al medio día lo llevé á casa; no comió, pero bebió extraordinariamente, y en cuanto pudo se marchó sin poderlo detener, y al anochecer lo encontré y me siguió. No quiso cenar y bebió en gran cantidad. Por la noche estuvo tranquilo hasta sobre la una en que empezó á morder las puertas, y así estuvo hasta el amanecer.

*Día 16.* Lo ató con una cuerda y sobre las once la partió con los dientes y se escapó, saltando por la ventana á pesar de su altura. Encontrado más tarde lo cojí en brazos; mas viendo en aquel momento á otro perro hizo un gran esfuerzo y se arrojó sobre él. Lo volví á cojer, y habiendo hecho yo ademán de castigarle me mordió en el índice de la mano derecha, y me hizo una herida, de la que salió mucha sangre. Me siguió, sin embargo, y al querer huir y al intentar detenerlo una vecina, á quien quería mucho el perro, la mordió en el pulgar de la mano izquierda entre carne y uña (1). Por fin, lo metí en casa y pasó la tarde mordiendo las puertas, observando después que se había tragado las astillas.

En la tarde de este día no podía ver á extraño alguno, y se enfurecía hasta el extremo de querer acometer á un hermano mío, á la criada y á las vecinas, y no respetaba más que á mí y á mi esposa. No podía ver que se tomase bastón, escoba, etc., pues al momento acometía á morder los objetos cojidos. Si en la pared veía alguna cosa negra, una mota, por ejemplo, ó una mosca, se esforzaba por cojerlas y estaba tan agitado que no tenía un momento de quietud. Por la noche comió un poco de pan masticado y bebió mucho.

Al acostarme lo ató con una cadena y estuvo tranquilo un rato; pero de repente se empeoró, arrancó el clavo de la cadena y empezó á morder las puertas, hasta que me levanté, le abrí y se acostó debajo de mi cama, donde estuvo tranquilo al parecer: al amanecer ví que había arrancado casi toda la lana de la piel donde dormía y creo que se tragó mucha.

*Día 17.* Estuvo cerrado todo el día en el corral mordiendo las puertas y no quiso comer; pero bebió mucho.

*Día 18.* Creyendo que la enfermedad del perro sería efecto de los excesivos deseos carnales lo mandé castrar. Hecha la operación se acostó triste; pero si veía extraños se enfurecía. Por la tarde lo saqué á paseo por ver si había variado de instintos, y habiendo encontrado varios perros á todos les acometió y mordió, y fué comiendo palitos, boñigas, yerba, etc., observando que marchaba como al azar, y tuve que atajarle el camino varias veces para poder llevarlo á casa, en donde me fué por fin dado hacerlo entrar; pero en cuanto vió á la cabra, á quien siempre había tenido mucho miedo, se arrojó sobre ella y me costó no poco trabajo separarla. Por la noche comió como media libra de carne mechada, cosa que no había hecho desde el día 14, y se acostó un momento; mas al salir yo de mi cuarto me embistió y mordió en las piernas, pero sin sacar sangre, y como intentara hasta tres veces hacer lo mismo me decidí por matarle al día siguiente. Hasta el amanecer estuvo mordiendo cuanto en-

(1) Esta herida supuró y tardó mucho tiempo en cicatrizar.



contró á mano, y destrozó por completo los almohadones de los bancos de la cocina, pudiendo asegurar que no durmió en toda la noche.

**Día 19.** Abrí la puerta muy temprano y me embistió á los piés: tomé la escopeta y se mostró muy contento dando saltos de alegría. Me siguió al campo sin ofender á nadie en el camino, y habiéndose puesto á escarbar en la tierra lo maté de un tiro.

En los tres días anteriores á su muerte se picó con las uñas la parte superior é inferior del hocico, y con los dientes los dos brazuelos, hasta sacarse sangre. En los cinco días no hizo, que yo supiera, más que una deposición, que en su mayor parte consistía en pedazos de madera, y sus orinas parecían aceite.

A pesar de las sospechas de que pudiera estar rabioso el perro cuya historia acabo de consignar, nada hicieron las dos personas mordidas, fundadas en el dictámen del profesor de veterinaria, quien les dijo que si veían el animal no tuvieran cuidado.

Cinco días después, y á los 50 de haber sido mordida la criada de que hice mención por el primer perro, sintió los síntomas siguientes:

Sobre las cuatro de la tarde del día 24 de Diciembre, tranquila ya sobre su estado, pues que participaba de la creencia casi general en este país de que el máximo del período de incubación de la rabia no pasa de 40 días, sintió calosfríos, quebrantamiento general, pérdida del apetito, cefalalgia y sed; al anochecer se acostó; por la noche sudó, y al amanecer estaba tan bien que se levantó y dedicó á sus diarias ocupaciones.

El día 25, á la misma hora del anterior, sintió los mismos síntomas y un dolor profundo en el brazo derecho que se extendía desde el dedo mordido hasta la espaldilla. Tenía mucha sed, y al querer satisfacerla, con sorpresa de todos, no pudo beber y se me avisó. Preocupada la enferma con la aparición de este fenómeno, la encontré con los síntomas de la noche anterior y muy agitada.

Traté de tranquilizarla, y quise comprobar yo mismo la hidrofobia. Al efecto, la hice sentar y la puse en las manos un vaso de agua: lo tomó sin violencia, vertió en la boca una pequeña cantidad con alguna repugnancia, y al intentar tragarla fué acometida de estremecimientos; arrojó el líquido de la boca con fuerza, palideció y cayó sobre la almohada casi sin conocimiento. Repuesta de este accidente mandé quitar la luz, intenté hacerla beber y sucedió lo mismo. Poco después tomó con alguna dificultad caldo y una taza de infusión de flores de tila con unas gotas de éter, y pasó la noche mejor que la anterior.

El día 26 estaba muy animada y habladora; tanto que hizo reír con sus chistes á cuantos la visitaban: habían desaparecido la fiebre, el dolor de cabeza y del brazo; pero persistía la hidrofobia, la anorexia y la sed, y en su mirada provocativa y en su conversación se recelaba bien á las claras su estado erótico. Se vistió sin poderla contener; por la tarde el delirio era más pronunciado; su impresionabilidad era tal que cualquier ruido la conmovía, y el simple contacto del aire frío ó del más ligero viento afectaba su síntoma nervioso en términos de contener los movimientos respiratorios. Desde el día anterior había insomnio completo y estaba afable y expansiva. «Se ha vuelto loca» decían: la noche la pasó así.

El día 27 se vistió temprano sin haber podido conciliar el sueño, y á las ocho de la mañana, en que la vi, había frecuencia de pulso, sequedad de la lengua, viva sed, pero sin verdadera fiebre, puesto que el calor era normal. orina escasa y gruesa, continuándose el delirio y la imposibilidad de tragar líquidos fríos: calientes los tragaba, aunque con alguna dificultad.

En tal estado, á instancias de su madre y con satisfacción de la enferma, se trasladó en un carro á su pueblo, distante del de su residencia como unos nueve kilómetros. Según datos del carretero y personas de su pueblo, en el camino y en su casa continuó aumentándose la exal-

tación física y moral, y á las nueve de la mañana del 28 murió de repente en un acceso de convulsiones.

Como era natural, se divulgó el hecho, y los sujetos mordidos por el segundo perro pensaron en su estado. Después de transcurridos 10 días era muy problemática la utilidad de la cauterización, y aunque se les propuso, se negaron á ella. Mi misión, por tanto, se redujo á tranquilizarlos, y al efecto les manifesté mi opinión contraria á la transmisión de la rabia inoculada, y como me constase que, entre otros casos, un próximo pariente mío y su hijo se habían encontrado en idénticas circunstancias, me dirigí á él, quien me contestó:

Que encontrándose el año 1863 en el distrito de Verin (Orense), después de haber observado en un perro de lanas que tenía mil extravagancias por las que creían se había vuelto loco, de haber mordido mucho á dos cabritos suyos é intentado hacerlo hasta á su esposa, á la hora de comer amenazado por negarse á tomar cosa alguna, mordió á él y su hijo en el dedo pequeño, produciéndoles herida con rasgadura de la piel. Que acto continuo huyó el animal de casa y del pueblo, y que después supo que lo habían muerto los vecinos de un pueblo cerca de Portugal, creyéndole rabioso.

Que su perro y otro que tenía el carcelero para cuidar los presos, habían sido mordidos hacia poco más de un mes, por otro, cuya procedencia se ignoró. Que el del carcelero había rabiado unos días antes que el suyo y lo mataron; y por último me decía:

«Había un famoso médico en el partido de Santa María del Rios, llamado D. Juan Rua, quien así que supo lo sucedido fué á verme á Verin, y enterado por mí, por el carcelero y demás que sabían lo sucedido con el primer perro rabioso que apareció, me dijo con la mayor convicción: no hay que tener cuidado: me he enterado de todo lo sucedido: la rabia no tiene nietos, y V. no rabiará. No haga V. remedio de ningún género, que yo le aseguro que nada le sucederá.» Y añadió que en tantos años como llevaba ejerciendo su profesión (tenía como 60 años), en una localidad donde tan frecuentes son los casos de rabia espontánea, jamás había observado otra cosa.

En fin, dió mil seguridades que tranquilizaron por completo á todos, y nada hicimos y ningún resultado tuvimos, y concluía:

«Por consiguiente, si esas personas mordidas están en mi caso, que se rian de la rabia y descansen, que por mí sé decir que no tendrán novedad.»

La precedente carta tranquilizó á dichos sujetos mordidos, y ni con ellos, ni con los muchos perros, incluso el mío, mordidos por el del referido profesor, se tomó precaución alguna. El éxito ha correspondido á mis esperanzas; pues, transcurridos ya tres años, ni personas ni perros han sentido cosa alguna parecida á la rabia.

En la primavera de 1872, el guarda encargado de cuidar mis propiedades, me dijo que estando él en una heredad descansando, pasó un perro por el camino lindante; que al ver á la perra que él llevaba se arrojó sobre ella, y que no cesó de morderla hasta que acudió en su defensa, y que después se internó por los sotos. Al día siguiente, estando uno de mis pastores como unos 30 metros del camino que conduce al pueblo (Milagro), al pasar por él el mismo perro acometió al ganado, y después de morder á una res, huyó hostigado por él; mas al penetrar en la población con la lana que había arrancado á una oveja en la boca, por su extraño aspecto, y por haber mordido á una niña en la ropa y á algunos perros, cundió rápidamente la voz de ¡rabioso! y lo mataron en las calles. Algunos minutos después recogía yo su baba, y media hora más tarde inoculaba con ella tres corderillos de leche, que como todos los demás animales mordidos no tuvieron novedad. La procedencia de este perro se ignoró, pero abrigo la convicción de que estaba rabioso, y sin embargo, su baba no fué bastante á transmitir su enfermedad á los diversos animales á quienes se inoculó.

Resumiendo lo expuesto, resulta:



Que el primer perro, que habia sido mordido por otro, destroza horriblemente á dos de su especie y estos no rabian.

Que el segundo, que por tenerlo constantemente encerrado, puede asegurarse fué espontánea su enfermedad, muere ligeramente á una mujer y un perrito, y á los dos comunica su mal, á los 50 ó 40 dias respectivamente.

Que el tercero, mordido por el anterior, á pesar de herir á su amo y otra mujer en las manos con rasgadura de la piel, y no tomar precaucion alguna, y á casi todos los perros del pueblo (Novillas), pues que estuvo tres dias luchando con la trahilla que siempre sigue á las perras en celos, ni á uno sólo le comunicó su enfermedad.

Que el cuarto, que tambien habia sido mordido como un mes antes por otro, lo hace á dos cabritos, á su amo y al hijo de su amo en las manos, sin que hicieran remedio alguno, y no tienen novedad.

Que el quinto, del que no tuve antecedente alguno, mordió á varios perros y una oveja, y su baba fué inoculada á tres corderitos, y ninguno de estos animales sufre la enfermedad.

Y, por último, que la loba de que hablé mordió á ocho personas, y todas sucumbieron por la rabia.

Estos hechos son, á mi entender, bien elocuentes. Ni un solo animal, ni una sola persona de las mordidas por perros que lo fueron por otros han rabiado. Todos, absolutamente todos cuantos lo han sido por animales cuyo mal creo fué espontáneo, han sufrido la enfermedad. Estoy, pues, autorizado para proclamar con el médico La Rua:

La rabia no tiene nietos.

Rindo fanático culto á la verdad, y aseguro, á fé de hombre honrado, ser los hechos trascritos la expresion fiel de la verdad. En ello ni me mueve, ni es posible me impulse móvil alguno egoista. Mi objeto al publicarlos no es otro, por un lado, que llamar la atencion de los médicos sobre un punto oscuro de la ciencia, y por otro, contribuir á endulzar algunos crueles, cruelísimos dias á las personas que se puedan encontrar en situacion análoga á las referidas de Novillas y Verin.

Ignoro el número y exactitud de los hechos y experimentos de Capello, que ha sostenido mi opinion, é ignoro tambien, pues que no los citan, el de sus impugnadores; pero tengo por muy extraordinario el referido por Brechet y Magendie, de haber ellos inoculado la rabia del hombre al perro.

Mas entretanto la duda desaparece, sería gran imprudencia, sería crimen, no proceder en todos los casos como si el virus existiera conservando toda su primitiva actividad, y la enfermedad hubiera de reproducirse, dejando de emplear los medios enérgicos que poseemos para destruirlo.

La conducta del médico La Rua no me parece prudente, y su experiencia de los casos, por muchos que fueran, observados en su práctica, no es suficiente, á mi juicio, para decidirse con tanta seguridad por la inaccion, máxime cuando se han citado hechos en contrario.

Por tanto, invito y ruego á mis profesores á que publiquen ó me comuniquen, para en su dia hacerlo yo, los hechos que en pró ó en contra de mi opinion emitida en este desaliñado escrito posean; y por mi parte les prometo, en nombre de la ciencia y del compañerismo, satisfacerles cualquiera duda que sobre los consignados pudiera ocurrirles.

E insisto tanto más en ello, cuanto que casi todos los médicos que se han ocupado de esta enfermedad, apenas alguno que otro, por incidencia, toca esta cuestion, resolviéndola en el sentido de la trasmision indefinida por inoculacion. Confieso, sin embargo, que la doctrina que sustento no es aceptable para el que conoce la manera como se conducen en general los virus. Reproduciéndose casi necesariamente todos ellos en los nuevos organismos en que se depositan, y adquiriendo en sus sucesivas generaciones propiedades de actividad y trasmision iguales ó casi iguales á las generaciones anteriores, habia

que admitir una excepcion en el rábico. Pero si no observamos hechos análogos á este en los gérmenes, cuya propagacion se realiza en las condiciones especiales del reino animal, se notan con frecuencia en el vegetal.

Algunos años he visto desarrollarse en varias plantas, especialmente en las de los melones, una enfermedad que se trasmite por verdadero contagio de hoja en hoja y de planta á planta. Pasados algunos dias, y continuando las mismas circunstancias de humedad, temperatura y demás, cesa la epidemia en un sitio, al paso que en los melonares, en que empezó despues, continúa propagándose hasta haber trascurrido un tiempo próximamente igual al que emplearon los primeros gérmenes en perder su virtud reproductiva.

Aquí, como en la rabia, ha habido un número determinado de generaciones, que han perdido, por el hecho mismo de su reproduccion, su aptitud generadora.

Quizás algun dia la micografia aclare alguno de los muchos misterios con que se nos presentan las enfermedades que, á falta de un nombre que revele su verdadera causa, llamamos aun nerviosas; pero me temo que la estrechada pequeñez de infinitos seres (microzoarios ó micrófitos), que viven y se reproducen en los tejidos de nuestro organismo, haga casi infructuosos los laudables esfuerzos de los micrógrafos. Quédanos, sin embargo, majestuoso, incommovible y eterno el camino de la observacion y la experiencia, á la que apelo.

JUAN ASIN Y AGUADO.

Tudela 28 de Diciembre de 1874.

## LOS NUEVOS AGENTES TERAPÉUTICOS.

(Continuacion.)

Fundados en tan inseguras bases fisiológicas no podian esperarse de estos medicamentos aplicaciones concretas ni indicaciones fijas para la práctica. Sin embargo, desde hace dos años los periódicos extranjeros publican y reproducen numerosas observaciones de casos clínicos, en los que la propilamina y el clorhidrato de trimetilamina han producido excelentes resultados en el tratamiento del reumatismo articular, en la neumonia y aun en las lesiones cardiacas; en estas dos últimas enfermedades son aún tan inseguros los resultados que se refieren, que no creemos llegada la ocasion de someterlos á una comprobacion critica que quizás en hechos posteriores tuviéramos que rectificar; así, pues, solo nos ocuparemos de la referente al reumatismo, y aún esto resumiendo observaciones, que por lo heterogéneas y numerosas, habrian de fatigar la atencion de nuestros lectores.

Dujardin-Beaumez, Isambert, Gombaur, Desnos, etc., se han ocupado de este punto, que nosotros hemos tratado de comprobar, ateniéndonos en lo posible á los resultados de nuestras observaciones, al mismo tiempo que á los numerosos trabajos á que han dado origen las conclusiones de diferentes prácticos.

Al tratar este punto creemos oportuno, como lo hace Cottard, el hacer algunas observaciones acerca de la marcha del reumatismo. Sabido es que esta enfermedad pasa en el curso de su evolucion ordinaria, por tres grandes periodos: el de aumento, el estadio y el de declinacion, aún cuando los diferentes casos imprimen considerables variaciones en el modo de sucederse y en la duracion de estos periodos. Bouillaud hacia notar la frecuencia con que se interrumpia ordinariamente la marcha del reumatismo con paroxismos y remisiones más ó ménos marcadas; por esto en él sólo debe tenerse como único criterio la observacion térmica, y podrá asegurarse la curacion cuando los grados de temperatura son normales en las observaciones de la mañana y de la tarde. La duracion del reumatismo depende, segun esto, del modo de presentacion de estos paroxismos y remisiones. Las recidivas en esta enfermedad pueden tenerse



casi siempre como seguras; lo que no puede asegurarse es el intervalo en que se verificarán. Esto explica la variedad que los diferentes autores dan á su duracion; Pinel le hacia oscilar entre siete y 70 dias; Roche le asignaba 40; Chomel admitió para la forma aguda uno, dos y á lo sumo tres septenarios, y para la crónica un tiempo indefinido; Roullodt, que coincidió con estas afirmaciones, creyó como Chomel que la rapidez de algunas terminaciones se debia por completo al tratamiento empleado.

Tambien se han hecho investigaciones numerosas respecto al orden y á la forma en que pueden afectarse las diversas articulaciones. Actualmente se acepta por la mayoría de los autores la opinion de Gubler respecto á este punto. Cree este autor, que los hombros y en general las articulaciones del miembro superior son las últimas atacadas porque ordinariamente son las que menos se fatigan; pero tambien son las últimas que se curan, porque se vén más espuestas á los enfriamientos, aún cuando el enfermo permanezca en el lecho. Por razones contrarias las articulaciones de los miembros inferiores son las primeras en afectarse, pero tambien las primeras en verse libres de la enfermedad.

Para evitar á nuestros lectores la enojosa enumeracion de los casos clínicos recogidos por los diferentes autores que hemos citado, y ya por ellos conocidos, bastará que reproduzcamos las conclusiones que en un reciente trabajo se hacen despues de analizar con esmero todos y cada uno de los casos referidos en que se han pretendido basar las indicaciones terapéuticas de la propilamina. De todos estos trabajos puede deducirse con verdadera imparcialidad que no hay un solo caso en que la trimetilamina ni su clorhidrato, medicamentos que en último resultado no son sino la perfeccion práctica de la propilamina, hayan producido la curacion del reumatismo. De todos puede deducirse que son muy dudosos los resultados obtenidos en la cesacion del dolor, en la calma de la excitacion circulatoria ó en el descenso de la temperatura. Las complicaciones tan comunes en el curso del reumatismo, tampoco han experimentado ninguna variacion en su curso ni en su intensidad. Veamos ahora cuáles son las conclusiones terapéuticas que despues de su pasajera boga se han hecho acerca de la trimetilamina.

Afirmaba Dujardin-Beaumetz que el primer fenómeno observado despues de la administracion del medicamento que nos ocupa, era la disminucion del dolor: y de esto deducia la accion favorable del referido agente sobre la enfermedad que nos ocupa. Nada hay sin embargo tan discutible como este efecto. El estudio de las observaciones recogidas no hace ver despues de un análisis detenido sino las variaciones tan frecuentes, que todo reumatismo agudo presenta en su marcha infinitamente variable. Bastará que citemos algunas palabras de Gubler acerca de la marcha del dolor en la enfermedad que nos ocupa para comprender lo inseguro del referido tratamiento.

«En un principio es el dolor muy vivo, mientras los síntomas más inflamatorios comienzan á mostrarse; luego disminuye poco á poco, coincidiendo esta remision con la hipersecrecion serosa que en las sinoviales se verifica; por esta razon, cuando una articulacion que se ha mostrado muy dolorosa aumenta de volumen y se manifiesta temefacto el tegido celular que le rodea se la puede comprimir sin que se provoquen dolores muy violentos. En estos casos, parece la hipersecrecion serosa un fenómeno crítico: y si en tal momento de la evolucion de la enfermedad se administra un agente terapéutico cualquiera, puede creerse que produce una disminucion en el dolor cuando en realidad es este efecto una pura coincidencia. No debe tampoco perderse de vista que la inmensa mayoría de los enfermos, en quienes se hacen semejantes observaciones, y muy especialmente los que se acogen á los hospitales, se encuentran, hasta el momento en que se les somete á una terapéutica determinada, dentro de las con-

diciones higiénicas más perniciosas para la marcha de su padecimiento. Nadie podria negar, que todos los tratamientos del reumatismo empleados hasta el dia, parten de una base comun, la buena dietética, que ha de tenerse muy en cuenta para todas las conclusiones que se deduzcan de los diferentes métodos curativos empleados.

El segundo fenómeno que se cita en favor del empleo de la propilamina y las variedades que de ella estudiamos, es la disminucion del pulso y el descenso de la temperatura. Bucquoy hace de él el hecho más importante, y lo seria á ser cierta su comprobacion, puesto que, como hemos visto, y como nos autorizan para asegurarlo observaciones muy numerosas, la temperatura es el guia más seguro para ayudarnos á dilucidar el problema de la curacion del reumatismo.

Sin embargo, no puede considerarse como seguro semejante efecto, puesto que hay observaciones de autores extranjeros, y las nuestras se encuentran acordes con ellas, para poder asegurar, que la curva térmica sufre variaciones muy poco importantes, ya que no contradictorias, por la administracion de semejantes agentes. No poseemos hechos relativos á la accion de la trimetilamina en el organismo sano; pero en los que en la clínica hemos tratado de comprobar, se ha manifestado bien á las claras, que la temperatura y el pulso seguian el curso que era de presumir hubieran adoptado, dejando á los enfermos sometidos únicamente á las reglas de una buena dietética.

A decir verdad en esta, como en otras muchas ocasiones, se asegura la verdad que Gubler ha hecho resaltar en las siguientes afirmaciones: «No existen, ni propiedades ni virtudes terapéuticas; el alivio y la curacion de una enfermedad, no son consecuencia de la lucha empeñada contra esta por un agente capáz de combatirla y neutralizarla directamente, como lo haría una base al frente de un ácido. Semejantes beneficios son consecuencia de cambios verificados en la composicion química, en la estructura, en los actos orgánicos del sugeto, por un modificador cósmico; cambios en favor de los que recobra la economía su equilibrio perturbado, con tal que la conserven íntegros los actos nutritivos y plásticos de la potencia formadora, atributo esencial de los seres vivos.»

El tercer fenómeno que se refiere en favor de los agentes de que venimos hablando, es la desaparicion del abultamiento de las articulaciones; sigue este alivio al que en la temperatura y el pulso se experimenta, y por lo tanto nadie podría atribuir á la virtud especial del medicamento, lo que todos están conformes en creer que se encuentra sujeto á las variaciones que experimenten aquellos fundamentales desórdenes de la enfermedad. Si el efecto de los medicamentos que venimos analizando, es dudoso en la marcha de la temperatura y en las condiciones del pulso; si lo es tambien en las manifestaciones del dolor, la tumefaccion de las articulaciones no puede servir de fundamento á ninguna indicacion racional, cuando en realidad no es más que el resultado de todos estos datos que son el verdadero carácter del estado patológico que se trata de combatir.

Nada diremos respecto al aumento del apetito que por muchos autores se cita como consecuencia de la administracion de los preparados de que nos venimos ocupando, pues es sabido que todo medicamento que excita localmente los tejidos, produce en la mucosa gástrica, siempre que se le administra en dosis conveniente, la sensacion del hambre.

Los efectos sobre la diuresis y diaforesis tampoco podrían invocarse, pues son tan variables que hasta los mismos encomiadores de las sustancias que nos ocupan confiesan sus variables resultados. En resumen: puede asegurarse que respecto al reumatismo articular, la propilamina, la trimetilamina y sus preparados, ningun resultado verdaderamente real han venido á producir en la terapéutica; sus indicaciones pueden deducirse de sus efectos que son los de los estimulantes difusivos, espe-





cialmente los de su congénere el amoniaco ordinario, teniendo sobre él la desventaja de ser inestables, de preparacion difícil y de precio más elevado.

A semejantes conclusiones nos ha conducido el analisis de trabajos muy numerosos hechos por prácticos muy acreditados, sin que para nada hayan entrado en cuenta nuestras propias observaciones que hasta cierto punto pudieran tacharse de más ó ménos parciales ó apasionadas. A pesar de esto, y para que se les dé por nuestros lectores el escaso valor que merecen diremos:

1.º Que habiendo procurado administrar los preparados de propilamina, y especialmente el clorhidrato en los casos de reumatismo que se consideraban como más apropiados por los diferentes autores, no hemos visto en ninguno un efecto que nos autorizara para considerarle como resultado del empleo de un medicamento específico del reumatismo.

2.º Que cuando en el curso de uno de estos casos hemos sustituido el tratamiento de la propilamina, por el que ordinariamente empleábamos en los reumatismos articulares, hemos podido observar alivios y remisiones que no podrian tenerse por accidentales si presentáramos los casos en que se han verificado con detalles de observacion que la índole de un periódico no permite. En efecto, ha bastado en muchas ocasiones el sustituir al empleo del clorhidrato de propilamina el nitrato potásico y el sulfato de quinina combinados, para que la curva térmica, de acuerdo con el estado general del enfermo, viniese á hacernos notar un alivio en la marcha de la enfermedad.

Bueno será advertir que hasta ahora sólo hemos administrado semejantes medicamentos en diez ó doce casos, y que las sustancias usadas no nos merecen otra confianza que la escasa que puede otorgarse á todas las que lanza al comercio la codicia de los especuladores, estimulada por el lucro que siempre proporciona todo medicamento que se encuentra en su período de ensayo. Por lo tanto, con estas restricciones nos atrevemos á formular nuestra opinion, dejando aún que la práctica de personas más competentes venga á desdecirla ó corroborarla. Veamos ahora la consideracion que merecen otros nuevos agentes, los cianuros, que han venido á recoger el favor que la propilamina y la trimetilamina iban perdiendo en la curacion del reumatismo articular.

(Se continuará.)

C. M. C.

**Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1875, por el Dr. D. Matias Nieto Serrano, Secretario perpétuo.**

Señores: Hoy cumple otra vez más esta Academia el deber reglamentario de inaugurar sus sesiones de cada año con el resumen de las actas del que acaba de trascurrir, ahondando así someramente la huella que deja el tiempo en sus anales históricos.

Año de transicion, como lo son todos, pero con más justicia que otros, ha podido llamarse el último que hemos vivido; año de guerra civil, de lucha intestina, de penuria económica, de expectativa, de inquietud. La ciencia, sin embargo, no ha suspendido del todo sus pacíficas tareas; y antes se diría que la fuerza de la costumbre la vá haciendo insensible á los males sociales, si no debiera más bien considerarse su aparente impasibilidad como un esfuerzo sublime del alma, que se purifica y marcha tranquila á su ideal al través de las calamidades y de la misma muerte.

¿Cómo prescindir, sin embargo, de los intereses materiales para la eficaz y genuina realizacion de las ideas? La Academia de Medicina de Madrid ha continuado esforzándose por cumplir su alta mision; pero no puede ménos de reconocer que con mayor tranquilidad y abundancia

de medios, hubiera alcanzado probablemente resultados más notables.

Las sesiones literarias se han consagrado, como siempre, á discusiones científicas, destinadas á poner de relieve la opinion dominante en la Academia sobre los puntos de mayor interés que sucesivamente van llamando la atencion. El primero que el año último se sometió á la controversia fué el relativo al uso de los anestésicos durante el parto.

El dolor físico es el mal del sentimiento: el hombre, movido por su naturaleza á combatir el mal donde quiera que le encuentre, ha debido tambien en todos tiempos proponerse en lo posible evitar ó destruir el dolor físico. Los narcóticos y los espirituosos, usados casi desde que hay memoria de hombres civilizados, atestiguan los esfuerzos hechos en tal sentido. Pero estaba reservado á nuestra era el descubrimiento de una serie de espirituosos sutiles, que, usados en inhalacion, embotan la sensibilidad hasta el punto de hacer soportables, sin la menor molestia, los más crueles procedimientos quirúrgicos. Y siendo la funcion del parto naturalmente tan dolorosa para la mujer, surgia, entre otras, la indicacion de apelar en semejante caso al uso de estos nuevos agentes.

Descartando, por no ser propia de la medicina, la cuestion del papel que puede el mal físico desempeñar en el orden moral del mundo, y sobre todo de la humanidad, no podia menos la obstetricia de acoger con entusiasmo el notable recurso que le deparaba la Providencia con la invencion de los anestésicos. Mas como toda medalla tiene su reverso, y todo bien de la tierra su límite, pasado el cual se convierte en mal, la supresion del dolor no debia ser asunto tan sencillo y de tan inofensivas consecuencias como á primera vista parecia. Consistiendo esencialmente la anestesia en un conato de muerte, ó si se quiere en una supresion parcial de la vida del individuo, preciso es que la acompañe el riesgo de una muerte total, sin que las más esquisitas precauciones del arte basten para apartar definitivamente tan funesta eventualidad. Resta fijar los casos en que el fin propuesto por la ciencia merece arrostrar esta eventualidad, siempre subsistente y siempre temible, por más pequeña que se la suponga, y esta es la cuestion debatida ya en diferentes ocasiones que se trajo á la Academia para que contribuyera á su posible ilustracion.

Importaba efectivamente llamar sobre este punto la atencion de los prácticos y fijar algunos principios que pudieran servirles de guia, evitando que el entusiasmo de algunos les moviera á prodigar innecesariamente una intervencion terapéutica peligrosa, y la timidez de otros les privara de un recurso importante en determinadas situaciones. La discusion ha sido prolija, severa, desapasionada, apoyada en consideraciones científicas y en hechos. Se ha reconocido que el cloroformo y demás anestésicos moderan, y aun extinguen, la sensibilidad, sin oponerse por eso á la accion contractil de las fibras uterinas y de los músculos auxiliares del parto; se ha confirmado la eficacia de estos agentes para disipar ciertos espasmos incómodos y peligrosos; se ha asentado que el uso de semejantes medios manejados por un profesor prudente y entendido, es por punto general inofensivo y exento de graves riesgos, y se ha limitado, en fin, por unánime consentimiento la intervencion eficaz de los anestésicos á los casos que salen del orden natural de sufrimientos llevaderos y aun convenientes para el buen orden de funcion tan importante, á las circunstancias extraordinarias que exigen la intervencion dolorosa del arte, interesado siempre en eliminar todo lo que hay en él de perturbador y contrario á los fines mismos á que se dirige.

Coincidiendo con la declinacion de una epidemia de viruelas malignas se han presentado en los hospitales de esta capital varios casos gravísimos de fiebres anómalas, de curso rápido, seguidas de gangrena principalmente en uno de los piés, y terminadas siempre por la muerte en

los casos pado deter en el estud Con este r ménos an figuran en ellas las o señores ac

Dos ses ticados p dicamento senal de l simples ó farmacéut del polvo tando, y que presta dades hur menudo o que el del que puede del jabora confirman sialagoga otros país vaciones dado.

La com dáver rec so, dió or y más sen La muerte belde al h tra ella co suspender cion de lo ren, suele ven, y de servir re Hoy, que otras épo práctica d mientos, medio efí jidos evita to no de ja Academia dáver del

Las cu gunos añ á ser obje á la terap elemento hecho no vestigaci cia y prin fre el alin abundan ciosa cad vida vege bolizada en sus pr dia para se desplo y se incl material to que al ménos ac digno de dedica su racion de

En la académica tarse dur



los casos comunicados á la Academia; la cual se ha ocupado detenidamente en la clasificación de tales hechos y en el estudio de sus condiciones etiológicas y terapéuticas. Con este motivo se pasó revista á las enfermedades más ó menos análogas, pútridas, malignas, carbuncosas, que figuran en los cuadros nosológicos, y se hicieron sobre ellas las observaciones sugeridas por la ilustración de los señores académicos que tomaron parte en la discusión.

Dos sesiones ocupó la exposición de los ensayos practicados por algunos señores académicos con el nuevo medicamento llamado *jaborandi*. Cada día se enriquece el arsenal de la terapéutica con recursos que se proponen, simples ó compuestos, naturales ó preparados por el arte farmacéutica, recién descubiertos unos, exhumados otros del polvo donde el trascurso del tiempo los fuera depositando, y todos preconizados con la fé y la exageración que prestan el deseo de hallar remedio para las enfermedades humanas, de prolongar la vida todo lo posible, y á menudo otros fines menos nobles. Ningun medio mejor que el debate académico para depurar la verdad ó error que pueden envolver estos pomposos anuncios. Respecto del *jaborandi*, no se ha podido por ahora hacer más que confirmar hasta cierto punto las virtudes diaforética y sialagoga que se le habian reconocido por médicos de otros países, necesitándose reunir mayor suma de observaciones antes de pronunciar un fallo algun tanto fundado.

La comunicacion incidental de un hecho relativo al cadáver recién exhumado del eminente literato, Sr. Reinoso, dió origen á una animada discusión sobre los mejores y más sencillos medios de conservar los restos humanos. La muerte, ley de la naturaleza, encuentra á menudo rebelde al hombre, que si jamás logra eludir la, lucha contra ella continuamente, consiguiendo á veces aplazarla ó suspenderla en algunos de sus efectos. El de la destrucción de los cadáveres, poco importante para los que mueren, suele parecer impío y contrariar á los que sobreviven, y de aquí el empeño que muchos manifiestan en conservar religiosamente los cuerpos de sus antepasados. Hoy, que se da sin duda á la materia más valor que en otras épocas, se ha hecho tambien bastante comun la práctica de las sepulturas perpétuas y de los embalsamamientos, y debia halagar los ánimos la invencion de un medio eficaz, sencillo y económico, de momificar los tejidos evitando la putrefacción. Para el logro de tal intento no dejarán de ser útiles las noticias suministradas á la Academia en la discusión promovida por el estado del cadáver del Sr. Reinoso.

Las cuestiones relativas á la albuminuria, que hace algunos años ocuparon útilmente á la Academia, han vuelto á ser objeto de sus debates, pero con aplicación especial á la terapéutica de la infancia. La eliminacion de ese rico elemento de vida entre productos escrementicios es un hecho notable, que con razon ha suscitado numerosas investigaciones. La albúmina, materia orgánica por excelencia y primer eslabon de la série de asimilaciones que sufre el alimento en el cuerpo vivo, no podia ser expulsada abundantemente del mismo, sin que se quebrara esa preciosa cadena de trasformacion continua que constituye la vida vegetativa. El análisis moderno ha llegado á ver simbolizada en el elemento albúmina la idea que define la vida en sus primeros albores, sin los cuales no hay luz, no hay día para los seres orgánicos, porque les falta su principio y se desploman en el vacío. Tal vez se ha estraviado un poco y se inclina á estraviarse aun más, tomando el símbolo material por la función entera simbolizada; pero es lo cierto que al ocuparse la ciencia de este punto, con más ó menos acertado criterio, se trata de algo gravísimo y muy digno de tomarse en detenida consideracion por el que dedica su inteligencia al estudio de las causas y de la curacion de las enfermedades humanas.

En la albuminuria de los niños ha hecho algun señor académico la observacion particular, de que suele presentarse durante las epidemias de escarlatina como si en al-

gunos casos reemplazara á esta erupcion, siendo entonces benigna, puesto que desaparece pronto con el auxilio de medios muy sencillos. Por lo demás, la discusión ha confirmado las ideas generalmente acreditadas respecto de esta afección, que sin tener un carácter morbozo, específico y propio, figura más bien como elemento de varias individualidades nosológicas, y por lo tanto parece más accesible que otras enfermedades al análisis y á la terapéutica racional.

Tambien ha oido la Academia relaciones interesantes de casos prácticos notables, entre otros el de la extraccion de un cálculo urinario de grandes dimensiones que se conserva en el gabinete de la Facultad de Medicina de Madrid, con circunstancias y condiciones dignas de tenerse en cuenta por el que haya de ejecutar en lo sucesivo operaciones de esta índole. Se ha hablado asimismo de una avulsión de gran parte de la mandíbula inferior, y de la evacuación de grandes abscesos y su curación consecutiva por un procedimiento particular; de la estirpación de un bocio hidatídico, de fracturas y monstruosidades observadas en animales.

Han llamado, por último, su atención, los progresos que hace entre nosotros la vacunacion animal, respecto de la cual reserva todavia prudentemente su juicio definitivo, si bien no desconoce las ventajas que puede proporcionar en determinadas circunstancias.

Dos sesiones públicas han sido motivadas por la recepción de nuevos académicos.

La del Sr. D. Federico Rubio fué una de nuestras más gratas solemnidades científicas. Tuvo el candidato el acierto de elegir para las primicias del desempeño de su cargo un tema interesante, instructivo, á la par razonado y práctico: el de la conducta que conviene seguir para evitar las hemorragias durante las operaciones quirúrgicas: al efecto estableció reglas sencillas, precisas, que constituyen un cuerpo de doctrina, y á las cuales contestó con su explícita aprobacion y completándolas de algun modo, el académico á quien correspondió llevar la palabra de la Corporacion en este solemne acto.

(Se continuará.)

## SECCION PRACTICA.

### Observaciones médicas.

En medio de las clínicas variadas y numerosas que he tenido á mi cargo en un hospital de cierta importancia, he podido observar más de una vez enfermos cuyo padecimiento se presentaba envuelto en contradictorios síntomas que hicieron difícil el diagnóstico; otras veces eran tan profundas las lesiones, que la ciencia fué impotente para contrarrestar sus destructores efectos en el organismo, y en otras ocasiones la rareza de las alteraciones morbosas reclamaron fijar mi atención, por ser dudosa su existencia. Véase por qué me he decidido á someter á la consideracion de los lectores de EL SIGLO MÉDICO las siguientes notas clínicas.

Un soldado, de temperamento linfático predominante, que en el trascurso del año habia estado varias veces en la clínica médica con úlceras escrofulosas y diarrea, ingresó en el mes de Setiembre sólo con dos úlceras en el cuello; mas el estado anémico, así como la hidropesía y anarsaca, hizo formar un pronóstico desfavorable, que se realizó á poco, produciendo la muerte el derrame del pericardio. Este caso es un ejemplo que manifiesta los perniciosos efectos de la falta de luz, de una atmósfera viciada y húmeda, de los malos alimentos y la inacción. Este enfermo hacia próximamente más de un año que permanecía en un calabozo del castillo de Santa Catalina, situado á la misma orilla del mar, cuyas olas bañan constantemente sus murallas: esta humedad y la atmosférica, más la situación sombría de los calabozos, constituyen un orden



de causas poderosas, productoras de la diátesis escrofulosa, que han reconocido como tales todos los autores que se han ocupado de esta materia.

Obrando tales causas en una persona de temperamento linfático, mal alimentada y sometida á una inaccion permanente, no tardaron en producir infartos gangliónicos en el cuello, que al supurar obligaron al paciente á pasar al hospital. El cambio de condiciones higiénicas, los alimentos y los preparados de iodo ferruginoso modificaban favorablemente la diátesis y cicatrizaban las úlceras escrofulosas. Mas estas ventajas desaparecian tan luego como el soldado objeto de estas líneas era sometido á las causas morbosas productoras de la enfermedad; así es que la prolongada accion de estos agentes morbígenos llegaron á producir grande atonia en todo el organismo, y la alteracion de la sangre, unida á los derrames serosos en estas membranas, arrebataron la vida á aquel desgraciado.

Viene esta observacion á probar la exageracion á que se ha llevado en los últimos tiempos la idea del influjo del aire marítimo en la curacion de la diátesis escrofulosa. Es indudable que el aire y los baños de mar ejercen una benéfica influencia en las escrófulas, pero sucede esto cuando van unidos á otras condiciones higiénicas, como las habitaciones secas y soleadas, vestidos escitantes de la piel, ejercicio al aire libre, alimentacion reparadora y tónica: faltando estas circunstancias, el aire marítimo es más perjudicial que favorable, como lo prueba el Hospicio de Cádiz donde, no obstante hallarse á orilla del mar, la diátesis escrofulosa se observa bajo todas sus formas entre los albergados en dicho establecimiento, porque á pesar de respirarse el aire marítimo no se reunen las condiciones higiénicas apuntadas anteriormente.

Debo hacer mencion entre las enfermedades dependientes de las alteraciones meteorológicas, de las pleuro-pneumonías graves observadas en el mes de Noviembre. Uno de los invadidos era un quinto de la última reserva, atacado de diabetes sacarina, y que, esperando el pasaporte para sufrir en la capital los reconocimientos reglamentarios, fué acometido en la noche del 15 de dicho mes de una pleuro-pneumonia doble, que no pudo dominarse por la indocilidad del paciente, que no quiso conservar el abrigo de la cama, apenas sentia los efectos de los medicamentos sudoríficos que se le propinaban; así fué que la piel no pudo llegar á ponerse matorosa, y la tos constante, espectoracion herrumbrosa, dispnea cada vez creciente, y la fiebre alta, arrebataron la vida á este desgraciado.

En el curso de tan rápida enfermedad, merece notarse la alteracion que experimentó la orina en su cantidad y cualidad. Antes de la afeccion pulmonal, segregaba de 10 á 12 litros de orina incolora, trasparente, pálida, casi neutra, sin dejar sedimento, obteniéndose por el licor de Felilug la reaccion que revela la glucosa.

Desde que se inició la pleuro-pneumonia, disminuyó la cantidad, limitándose en las veinticuatro horas á espulsar unos dos litros; en vez de ser incolora, tomó un color rojizo como si se hubiese teñido con cochinilla; apenas contenia glucosa, la que desaparecia en los últimos dias; pues no daba por el licor de Felilug, las coloraciones verde, amarilla y rojiza; depositaba algun sedimento en el orinal, y casi desapareció la escoriacion del prepucio causada por la incesante emision á que estaba sujeto el paciente.

Además de este fenómeno, que se explica bien por el influjo que la pleuro-pneumonia ejercia en el organismo, haciendo aparecieran los síntomas propios de las inflamaciones, modificándose los caracteres de la orina de la diabetes sacarina por los de la flogosis pulmonal, debo fijar mi atencion en dos circunstancias anexas á esta enfermedad; una la afeccion pulmonal, otra la imposibilidad de obtenerse el sudor.

Una de las enfermedades intercurrentes que presenta la diabetes sacarina, es la pneumonia lobular; ahora bien, en este enfermo la inflamacion de los pulmones fué debida á la glucosuria ó á la accion del frio repentino é in-

tenso que desenvolvió el viento Norte, ó bien fué debida al empobrecimiento de la sangre, á la consuncion consecutiva al padecimiento crónico que venia padeciendo y la falta de resistencia vital producida por la debilidad en que se hallaba aquel organismo, aniquilado con pérdidas urinarias tan considerables? A mi modo de ver, todas estas causas han contribuido al desenvolvimiento de la enfermedad, siendo la ocasional la variacion intempestiva de la temperatura atmosférica; pues en pocas horas descendió el termómetro considerablemente, y este frio impresionó tanto más á este enfermo, cuanto más debilitado estaba el organismo por las constantes pérdidas que sufría hacia más de año y medio, obrando con especialidad la causa ocasional en unas vísceras que, por lo comun, son las afectadas en el curso de la diabetes, sin que sea preciso la accion del frio para que se presente la flogosis y gangrena de los pulmones en la marcha pausada de la glucosuria.

La otra circunstancia que llamó mi atencion, fué la imposibilidad de conseguir que la piel llegara á ponerse matorosa á pesar de los medios puestos en práctica para que el paciente no se destapase. He llegado á creer que siendo un fenómeno característico de la diabetes sacarina el de disminuir la perspiracion y hacer desaparezca por completo el sudor, que podria influir esto en la imposibilidad de obtener el sudor. Se dirá que si la orina llegó á tener los caracteres que la imprimen las inflamaciones y perdió los propios de la glucosuria, parecia natural que aconteciera lo mismo en los demás actos de la organizacion. Mas sucede á veces que funciones al parecer ligadas por un antagonismo de accion, á pesar de la prontitud con que se revelan sus actos funcionales en el estado normal, en el patológico no sucede lo mismo por causas desconocidas; así se observó en este enfermo que su piel permaneció seca, ardorosa y árida constantemente, habiendo sido tal vez este acontecimiento el causante del fin fatal que tuvo, porque no pudo obtenerse una crisis favorable para la resolucion de la enfermedad pulmonar.

No sucedió lo mismo con un enfermo de la clínica de sífilíticos, que en el mismo dia adquirió una pleuroneumonia doble, tan intensa y grave como la del paciente anterior; mas los abundantes y profusos sudores fueron la iniciacion del cambio que experimentaron los síntomas principales y característicos de la afeccion pulmonar; los esputos aparecieron menos teñidos, más diluidos, la tos no tan pertinaz, la respiracion menos agitada, la calentura disminuyó de intensidad, y la enfermedad caminó á su resolucion.

Este sería un lugar adecuado para entrar de lleno en la doctrina de las crisis, que en ninguna enfermedad es tan patente como en las pleuro-pneumonias. Los prácticos de todas las épocas reconocen esta verdad, enseñada por la observacion clinica, y Andral, al ocuparse de la pulmonia, no puede menos de consignar en su *clínica médica* que esta enfermedad, como todas, puede resolverse con crisis ó sin ella, esto es, ir ó no acompañada de fenómenos cuya aparicion coincida de un modo indudable con la mejoría lenta ó repentina de los síntomas: entre estos fenómenos críticos, el más comun y evidente es el aumento de la transpiracion cutánea. Despues de explicar las varias especies de sudores que pueden observarse en las pneumonias, dice que, aunque con algunas escepciones, puede establecerse casi como principio general que la humedad habitual de la piel es de buen agüero en la pulmonia. Acontece muchas veces entonces que sin presentarse ningun otro fenómeno notable termine la pneumonia poco á poco por resolucion. Pero otras se manifiesta el sudor repentinamente en cantidad mucho mayor si existia ya ó se establece de pronto si la piel habia permanecido hasta entonces seca, y en ambos casos se vé á los síntomas de la flegmasia aliviarse con rapidez; amenuando pasan los enfermos entónces, en algunas horas, de un estado grave á la convalecencia.

En vista de estas lecciones de la experiencia, termina estableciendo este principio: «Que en ninguna enfermedad

parece t  
sudores

En el  
doctrina  
graves d  
paciente  
abundan  
secuenci

El au  
tico, p  
tante pa  
tener p  
crítico,  
neral y a  
muy est  
principi  
afluye en  
por el es  
sino por

En el  
guineas,  
en los ca  
cadas, at  
de la dia  
cion sífil  
sudorífic  
tos que

La dig  
dad, en  
frecuent  
cando la  
dad del  
piratorio  
proporci  
cional po  
da á otra  
rato resp  
En mi p  
dicament  
habiéndo  
constituc  
presenta  
terapéuti  
dos en lo  
josos res  
Una diet  
dad, favo  
se prese  
aumenta

Un cas  
médica q  
en la prá  
proceden  
de medic  
vándose  
sufrimien  
mente bla  
abdomina  
derechas;  
duro, apl  
herido y  
ta el lado  
regular, c  
pié, pues  
estreñimie  
continuó  
corporarse  
Efectua  
cimiento,  
ciendo los  
patológica  
visceras d  
arriba, y  
quierdo p



parece tan completamente demostrada la existencia de los sudores críticos como en la pulmonía.»

En el segundo enfermo se ha visto confirmada esta doctrina, siguiendo un alivio instantáneo á los síntomas graves de los pulmones y pléura, en tanto que el otro paciente, á pesar de los esfuerzos para provocar una abundante traspiración, no pudo lograrse, siendo la consecuencia la muerte.

El autor citado cree difícil explicar este fenómeno crítico, pues piensa que la excitación de la piel no es bastante para dominar á la de los pulmones; mas hay que tener presente que se necesita, para que el sudor sea crítico, esto es, resolutivo de la enfermedad, que sea general y abundante; por lo tanto, la superficie de la piel es muy estensa, y la cantidad de sudor requiere un gasto de principios nutritivos que ha de facilitar la sangre, la que afluye en abundancia; por lo tanto, el sudor obra, no sólo por el estímulo mayor de la piel y su actividad orgánica, sino por los constituyentes de tal humor.

En el método curativo no han figurado las emisiones sanguíneas, que pocas veces empleo en esta enfermedad, y en los casos presentes las creí absolutamente contraindicadas, atendiendo en un caso á los efectos aniquiladores de la diabetes sacarina, y en el otro á los de la infección sifilítica y tratamiento mercurial. Así fué que los sudoríficos, la digital y el kermes fueron los medicamentos que constituyeron mi plan terapéutico.

La digital, medicamento importante en esta enfermedad, en que el calor se halla tan aumentado, el pulso frecuente y lleno y la respiración acelerada, obra modificando la temperatura del cuerpo, disminuyendo la celeridad del pulso y consecutivamente los movimientos respiratorios, favoreciendo así el principio terapéutico de proporcionar al órgano enfermo la menor actividad funcional posible. La acción hipostenizante de la digital, unida á otra casi igual, más específica del kermes sobre el aparato respiratorio, han cooperado eficazmente á la curación. En mi práctica empleo, con un éxito feliz, estos dos medicamentos en las enfermedades del aparato respiratorio, habiéndome proporcionado ventajosos resultados en la constitución médica reinante de este año, en que la tos presenta un carácter nervioso tan marcado, y los efectos terapéuticos de los antimoniales son demasiado conocidos en los catarros sofocativos para no utilizar sus ventajosos resultados cuando la tos recordaba dicha afección. Una dieta severa en los primeros períodos de la enfermedad, favorecería la acción de los medicamentos: cuando se presentó la mejoría en el segundo enfermo, se fué aumentando progresivamente la alimentación.

Un caso muy notable se ha presentado en la clínica médica que merece consignarse por su poca frecuencia en la práctica. Tal es el ofrecido por un sargento primero procedente del ejército del Norte, que ingresó en la sala de medicina, aquejado de inapetencia y debilidad, observándose demacración considerable, palidez, expresión de sufrimiento, ansiedad, lengua ancha, húmeda y ligeramente blanquecina, inapetencia, retracción de las paredes abdominales debajo del reborde de las costillas falsas derechas; sobre la vejiga de la hiel se percibe un tumor duro, aplastado, de unos seis centímetros cuadrados, adherido y sensible al tacto, sensación que se extendía hasta el lado derecho de la región pubiana; pulso pequeño y regular, calor natural, imposibilidad de sostenerse en pie, pues solo al intentarlo le acometían lipotimias; había estreñimiento, orinas escasas y claras: en esta situación continuó por espacio de una semana, y al tratar de incorporarse para encender un cigarro, dejó de existir.

Efectuada la autopsia á las diez y ocho horas del fallecimiento, se procedió á abrir la cavidad pectoral, apareciendo los pulmones retraídos hácia el vértice y sin lesión patológica; el corazón en igual estado. El examen de las vísceras del vientre dejó ver al hígado empujado hácia arriba, y el estómago é intestino rechazado al lado izquierdo por un gran tumor que se extendía desde la oc-

tava ó novena vértebra dorsal hasta la vejiga de la orina: levantado los intestinos y desprendidas las adherencias, se reconoció que el tumor era un enorme saco aneurismático formado por la aorta descendente, lleno de coágulos sanguíneos negruzcos. En las demás vísceras no se observó nada anormal.

En este caso aparece desde luego la idea de no haberse reconocido durante la vida la enfermedad, pues atribuía el paciente la causa de su inapetencia y trastornos gástricos á la disentería que tuvo durante las operaciones de Bilbao. El examen detenido de las paredes abdominales no permitió percibir pulsaciones; la percusión dió un sonido mate en la extensión del tumor duro, que se extendía desde la región hepática á la fosa iliaca derecha; el pulso no revelaba modificaciones en su ritmo; no hubo edema, sino desfallecimientos y lipotimias al ponerse de pie, lo que se atribuía á la debilidad extrema del enfermo; todo se limitaba á la inapetencia, astringencia de vientre, debilidad y demacración. En el presente caso los coágulos, presentando cierta dureza, simulaban á los muchos tumores del hígado y otras vísceras abdominales, lesiones morbosas que han sido causas de error antes de ahora.

Mi primer pensamiento fué buscar la alteración patológica en el hígado; mas al ver la situación de la víscera, conocí mi error, y la disección puso de manifiesto la enfermedad. Acostumbrado á observar afecciones del hígado, que durante la vida sólo ofrecieron ligeras alteraciones en las funciones digestivas, me incliné á juzgar la enfermedad dependiente del hígado, tanto más cuanto los antecedentes patológicos se limitaban á una disentería crónica padecida hacía poco tiempo. Este es un ejemplo de lo difícil que es el diagnóstico de los tumores, aun de los reputados como sencillos, entre los que se colocan solos aneurismas, por contarse siempre con las pulsaciones y los signos estetoscópicos.

Entre los casos de enfermedades sifilíticas, merece una especial mención el de un artillero que entró en esta clínica con blenorragia y fimosis flogística, que destruyendo el prepucio por su cara anterior, dejó dos úlceras en la parte restante. El profesor de la asistencia combatió la blenorragia con la mistura de Chopart, inyecciones con sulfato de cobre y curación de las úlceras con glicerina. Suprimida la blenorragia, se presentaron bubones en ambas ingles, que supuraron, sobre todo el derecho, que produjo grandes senos. Encargado otro profesor de la clínica, propinó el proto-ioduro de mercurio, con lo cual se logró modificar el carácter de las úlceras, y que desaparecieran las callosidades de los bordes: el agua clorurada favoreció la cicatrización; mas se notó que en la cura de las mañanas aparecían ensangrentadas las superficies ulcerosas del prepucio, lo cual, creyéndose que dependía de erecciones, se le aplicaron por las noches fomentos al miembro con agua alcanforada, continuando los mismos síntomas; se sospechó que la causa de este fenómeno era debida á la masturbación. La aplicación del colodion á las úlceras del prepucio y un vendaje apropiado, consiguieron la completa cicatrización de estas úlceras, variando también el carácter de las consecutivas al bubón derecho y sus senos. La caquexia sifilítica hizo progresos, por lo que se administró el jarabe de ioduro de hierro y una alimentación más reparadora de la que tenía; hasta entonces se notaban los benéficos efectos de este tratamiento, cuando repentinamente toman una forma gangrenosa las úlceras del bubón derecho, gana terreno esta enfermedad, y destruye los tejidos adyacentes; mas se logra contener sus estragos, pero de pronto se suprime la supuración y muere el enfermo casi repentinamente.

Hecha la autopsia á las catorce horas del fallecimiento, se observa alguna rigidez en el cadáver, que presentó manchas violadas en las partes declives. La demacración es considerable, las superficies ulcerosas de los bubones secas y negruzcas. Abierta la cavidad abdominal se hallan adherencias notables del peritoneo; la vejiga de la orina contenía un líquido negruzco espeso, parecido á una diso-



lucion concentrada del putrilago que cubria dias antes las úlceras de los bubones, mas no exhalaba el olor gangrenoso; extraido este líquido aparece la mucosa de la vegiga cubierta de úlceras poco profundas, negruzcas, rodeadas de un círculo rubicundo, trasudando sangre al comprimirlos; todo el cuello de la vegiga estaba engrosado y le rodeaban vegetaciones como las escrescencias sifilíticas, pero blancuzcas y parecidas á coliflores; la próstata endurecida, el hígado algo aumentado de volumen, pero sin alteracion en su estructura. El pulmon derecho con adherencias pleuríticas, manchas oscuras en su superficie y á los cortes crugia al escalpelo, hallándose muy hipermiado de una sangre negruzca, que salia mezclada con pus al comprimir dicho parenquima. El pulmon izquierdo sin alteracion, así como las demás vísceras.

En este caso resulta desde luego que las lesiones anatómicas observadas en el pulmon derecho no produjeron durante la vida manifestaciones sintomáticas: no parece sino que fueron rápidos y consecutivos á la reabsorcion purulenta.

Las vegetaciones notadas en el cuello de la vegiga no ocasionaron alteracion alguna en la expulsion de la orina ni desarrollaron síntomas en los movimientos de la parte durante los actos de la emision. Su sitio era extraño y no ha habido ningun autor que lo cite como punto de las vegetaciones sifilíticas, pues se han observado en la uretra, en la mucosa conjuntiva, en la del conducto auditivo, en la que reviste la cara inferior de la lengua y en el orificio de la vagina, mas no en el cuello de la vegiga urinaria. Conozco que estas investigaciones necroscópicas son incompletas, pero de todos modos esta observacion con sus defectos es un dato que servirá para llamar la atencion de los sifilógrafos que ponen en duda las afecciones sifilíticas de la vegiga urinaria.

Estas observaciones las he creido dignas de ser sometidas á la consideracion de los lectores de este acreditado periódico.

RAMON HERNANDEZ POGGIO.

## HIDROLOGIA MEDICA.

### Aguas minerales de Archena.

La reputacion que desde muy antiguo gozan estas aguas para combatir las enfermedades venéreas, y el resultado que nos han dado las operaciones analíticas, demostrando que contienen cuerpos que hasta ahora hubiesen pasado desapercibidos, y entre ellos el *iodo* en cantidad bastante apreciable en 1 litro de agua, nos han obligado á publicar nuestras opiniones fundadas en hechos observados.

Nos han excitado á ello compañeros á quienes debemos consideracion y aprecio, y tenemos pendiente una deuda de gratitud con la redaccion de EL SIGLO MEDICO, desde que en el núm. 1.082 se ocupó del que suscribe.

No podemos corresponder de otro modo mejor al afecto de nuestros compañeros que dando á conocer por nuestros trabajos el deseo de contribuir á la resolucion de los diversos problemas que acerca de estas aguas se hallan pendientes. Veámos cuáles son las que más llaman la atencion.

¿Qué son las aguas medicinales de Archena?

¿De qué se componen? ¿Curan la sífilis?

¿Determinan manifestaciones?

¿Curan la hidrargirosis?

Estas han sido las preguntas que se nos han dirigido, y amantes siempre de la verdad seguiremos el consejo que da M. Laurent en su Historia de la humanidad. «El primer deber del que se dirige al público, es la verdad y la sinceridad más absolutas.»

### Ensayos analíticos practicados en el manantial.

Los papeles reactivos y las tinturas de tornasol, curcuma y hematosina, no dieron señales de acidez ni de alcalinidad.

El sub-acetato de plomo precipitó en blanco, ligeramente parduzco, pero no negro como lo esperaba, porque así se dice en la Memoria del Sr. Sanchez de las Matas, publicada en 1867.

Esta prueba, junta con otras, me indicaba la poca cantidad que estas aguas contienen de ácido sulfhídrico.

El nitrato de plata dió precipitado abundante parecido á la leche cortada, que se disolvía en su mayor parte, añadiendo amoniaco; probando la existencia de cloruros en bastante cantidad.

El cloruro de bario precipitó en blanco, así como el oxalato de amoniaco.

Separada la cal por los medios que se usan, y tratado con el fosfato sódico amoniaco, dió señales de magnesia.

La disolucion del ácido arsenioso en ácido clorhídrico, no dió señal alguna, tratando el agua en tubos de ensayo. Pero en frascos de litro de agua que trajimos á Madrid para ensayos de laboratorio, donde pusimos 50 c. c. de la disolucion, se formó un precipitado de color amarillo subido, de *sulfuro de arsénico*.

No citamos otros reactivos, que no dieron señales.

### Ensayos sulfhidrométricos en el manantial.

Preparamos la disolucion de almidon, y teníamos la de iodo reciente y de toda confianza, segun la fórmula de Mr. Filhol.

Tomamos el agua en el manantial, en frasco con tapon esmerilado, y colocado en un pozo lleno de la misma agua mineral, y boca abajo, le tuvimos hasta que estuviera á la temperatura de 15° del C.

Nos valimos de 1½ litro de agua, y añadimos una cucharada de las de café de la disolucion del almidon. Con 2 grados del sulfhidrometro, se presentó el color azul intenso.

Tomamos igual cantidad de la misma agua, en frasco con tapon esmerilado, y le añadimos plata finamente pulverizada.

Sacudimos el frasco, y desapareció el olor á hidrógeno sulfurado. Tratada esta agua con el sulfhidrometro, bastaron dos gotas de la tintura de iodo para presentarse el color azul.

Sospechábamos que las aguas tuvieran sulfuros; pero esta prueba, el precipitar con el ácido arsenioso, el no precipitar con el nitro-prusiato de sosa, y la falta de vapores de ácido sulfuroso cuando lo hemos tratado un residuo salino con ácido clorhídrico, y no se desprendieran vapores de ácido sulfuroso. Esto, unido á la carencia de reaccion alcalina, nos ha demostrado que el ácido sulfhídrico que tienen, es en estado libre, pero en pequeña cantidad, y en este concepto son *sulfurosas débiles*.

POR LITRO DE AGUA.			ACIDO SULFHIDRICO	
Grados sulfhidrométricos.	Iodo en gramos.	Azufre en gramos.	Gramos.	C. C.
4	0,4	0.005094	0.005410	3.497297

Los gases recogidos en el mismo manantial por medio de una campana de cristal, y los que obtuvimos de un matrás haciendo hervir y pasando á proveta graduada; los ensayamos con papeles empapados en disoluciones de cloruro cádmico y de sub-acetato de plomo, resultando que el primero tomó un color amarillo subido, y el segundo negro.

La potasa absorbió al ácido carbónico, y el fósforo al oxígeno; despues de haber hecho desaparecer los vapores del fósforo con la potasa, quedó el ázoe.

Estas operaciones las practicamos en Archena en presencia del Ingeniero de minas D. Juan de la Escosura: del



apoderado del Sr. Vizconde de Rias, D. Antonio Peñaranda, y de un oficial ingeniero militar, que estaba tomando los baños.

Evaporamos, por fin, 554 litros de agua, y su residuo trajimos á Madrid; además cuatro frascos de capacidad de litro, añadiendo en cada uno 50 c. c. de la disolución del ácido arsenioso en ácido clorhídrico; otros cuatro con la disolución de cloruro de bario-amoniaco, varios frascos de agua; otros con el lodo que arrastra, y otro con el azufre que se deposita.

Con estos elementos y bajo la dirección del profesor de química D. Manuel Saenz Diaz, tan conocido en esta clase de trabajos, y ayudados del joven profesor D. Eduardo Gurucharri, hemos practicado el análisis cualitativo, y hemos principiado el cuantitativo de los cuerpos más importantes como el iodo.

(Se continuará.)

## PRENSA MÉDICA.

### Las afecciones sífilíticas y el mercurio.

El Dr. Hermann ha presentado á la Academia de ciencias de París una comunicacion exponiendo sus ideas sobre la naturaleza y el tratamiento de la sífilis, no sin hacer constar que son el resultado de las investigaciones practicadas durante veinte años en el hospital Wieden, de Viena, y de los experimentos relativos á más de veinte mil casos de curación de esa enfermedad.

Los principios que han servido de base á sus observaciones son los siguientes:

- I. La observacion del curso natural de la afeccion.
- II. La observacion respecto á la accion de la fuerza curativa inherente al organismo.
- III. La exclusion absoluta del empleo del mercurio en el tratamiento de la sífilis.
- IV. La demostracion científica positiva, por medio de la electrolisis, de la presencia del mercurio en las secreciones en todas las formas de la hidrargiria crónica.

Las bases de su doctrina pueden exponerse brevemente:

1.º La sífilis es una enfermedad local, y nada prueba que sea una afeccion general; se presenta bajo una forma primitiva, pero adopta tambien formas consecutivas que están relacionadas con aquella.

2.º Las formas á que hasta hoy se ha dado el nombre de *sífilis constitucional*, ó más propiamente *sífilis terciaria*, tales como por ejemplo, las periostosis con dolores osteócopos y las úlceras cutáneas serpiginosas, no son jamás producto ó resultado de la verdadera sífilis. Estas formas sólo se presentan despues de un tratamiento mercurial, ó despues de otra enfermedad, y realmente no son sino efectos debidos á la medicacion mercurial ó á cualquiera otra discrasia.

3.º Todas las formas de sífilis, aun las más graves, se curan sin necesidad de recurrir al mercurio y al iodo. Este último medicamento es un poderoso antimercurial muy excelente para la curacion de la hidrargiria.

4.º La curacion de la sífilis sin mercurio se obtiene en menos dias que cuando se hace uso de la medicacion hidrargírica; en efecto, los enfermos del hospital Wieden tardan solo treinta ó cuarenta dias en curarse, mientras que los del hospital general de Viena, sujetos al tratamiento mercurial, tardan sesenta dias.

5.º La medicacion antimercurial cuenta un número de recidivas que no pasa del 2 ó el 3 por 100, mientras que en los que siguen el opuesto sistema se elevan á 10, 20 y hasta 50 por 100.

6.º Es verdaderamente notable la diferencia de mortalidad que corresponde á cada uno de los dos modos de tratamiento; de cada 89 sífilíticos tratados por el mercurio muere uno, mientras que de los que se curan sin recur-

rir para nada á las preparaciones hidrargíricas, sólo muere uno por cada 969: la proporcion, pues, es del por 100 en el primer caso, y de 1 por 1.000 en el segundo.

7.º El método antimercurial usado en algunos hospitales contribuye mucho á la disminucion de la sífilis.

8.º El método antimercurial actual se distingue del en otros tiempos usado, en que mientras este no se basaba más que en el empirismo, el de ahora ofrece como base positiva la electrolisis.

9.º Este método se recomienda, no sólo bajo el punto de vista científico, sino tambien bajo el punto de vista humanitario.

10.º La garantía para la solucion final de la prostitucion se halla en el estudio científico del método antimercurial.

11. El Estado debiera prohibir el empleo del mercurio en interés de la humanidad, como ya en 1863 se comenzó á poner en práctica en América por la Inspeccion general del servicio de sanidad de la Armada.

### Un caso de suicidio sonambólico.

El suicidio tiene tambien sus misterios. Si algunas veces es voluntario ó fisiológico,—si se permite esta palabra,—en la inmensa mayoría de los casos reconoce por causa una perturbacion mental, dependiente de estados morbosos muy diversos. La herencia es una de las causas que con más frecuencia suelen citar los autores, y real y verdaderamente es una de las que más víctimas produce. Otras veces es resultado de un movimiento instintivo, automático, lo que obliga á esos infelices á privarse de la vida.

Pero esta última serie de casos es mucho menos frecuente de lo que de ordinario se cree, y el suicida presenta la forma de delirio que Delasiauve ha llamado *parcial difuso*; parcial, porque raciocina con sensatez sobre otros muchos puntos y cosas; difuso, porque lejos de ser fijo y de constituir una creencia imperturbable, como sucede en la monomanía, está subordinado á las varias impresiones nerviosas. De aquí la falta de uniformidad en sus ideas, que pueden afectar todos los colores, sombríos unas veces, expansivos otras; ora dominados por la ambicion, ora por cierta tendencia á la muerte, al robo ó al incendio; ora, en fin, con tenaz insistencia por la idea del suicidio.

En muchos casos el suicidio se realiza fatalmente, ciegamente, sin la menor sombra de conciencia, bajo el influjo de la más grave alucinacion, y no son raros los ejemplos de delirio agudo, de locura epiléptica, de mania puerperal y de *delirium tremens*, en que los enfermos, juguetes de vanas ilusiones, se matan para no ser asesinados por otros y se arrojan por una ventana, creyendos salir por la puerta.

Hé aquí un caso parecido, que han copiado muchos periódicos extranjeros, relativo á un sonámbulo: «Era un joven de 25 años, joyero, que vivia modesta y honradamente con su madre y con su esposa, á la que perdió hace seis meses. Era tanto el cariño que á esta profesaba y tan grande el pesar que su muerte le ocasionára, que no tardó mucho en manifestarse en él un fenómeno singular: accesos de sonambulismo.

»Entre las joyas de su señora habia escogido un collar de oro, que llevaba siempre consigo, alrededor del cuello. Cada dia estrechaba un poco dicho collar, pues tal era, decia, la voluntad de su mujer. El estrangulamiento habia de ser la consecuencia necesaria en un dia más ó menos lejano. Y ese día llegó, y el joven de que nos ocupamos fué hallado muerto en su cuarto. Su madre dijo despues, que todas las noches le oia trabajar, y era indudablemente que estrechaba el collar.»

M. Laëgue ha sido encargado de analizar muerte y vida tan singular, y de sus investigaciones procuraremos tener al corriente á nuestros lectores.



### Tratamiento de la vaginitis por la emulsion de coaltar saponificado.

El Dr. Siredey emplea, hace ya algun tiempo, en los casos de leucorrea que reconoce por causa una inflamacion de la vagina, tapones de algodón cardado, empapados en la emulsion de coaltar saponificado, y asegura que con este tratamiento obtiene todos los días muy positivas ventajas. De idéntica manera se expresa M. Leblond, que en distintas ocasiones ha hecho uso de dicha sustancia.

No haremos, sin embargo, un estudio completo de este producto, bajo el punto de vista farmacológico, contentándonos tan solo con recordar que el coaltar saponificado de Lebeuf es una mezcla de brea, ulla y tintura alcohólica de la corteza del *sapindus saponaria*, que es la que contiene la saponina.

Hé aquí el modo como el Dr. Siredey, eminente práctico del hospital Lariboisiere, aconseja que se use: descubierta el cuello uterino por medio de un espéculum, se introduce y coloca un tapon que lleva atado un hilo para que con facilidad pueda extraérsele, empapado con esa emulsion. Estos tapones deben renovarse, á ser posible, todos los días, y en caso contrario cada tres ó á lo más cuatro, pudiéndose hacer tambien algunas inyecciones con agua que contenga una pequeña cantidad de coaltar saponificado.

La aplicacion de estos tapones puede hacerse por la misma enferma, con ayuda del porta-tópico vaginal de H. Delisle, y de este modo pueden renovarlos diariamente, quedando curadas las enfermas al cabo de 10 ó 12 días. Sin embargo, es conveniente reconocerlas con el espéculum todas las semanas, para apreciar el estado de las paredes de la vagina, y ver de este modo si disminuye ó nó la inflamación, pues pudiera suceder que con el porta-tópico no fueran introducidos los tapones tan profundamente como se necesitara, y escapasen así muchos puntos inflamados á la accion del coaltar saponificado.

La accion de este preparado es tan notable, que las superficies inflamadas se modifican con mucha rapidez, disminuye la leucorrea, y el dolor, si antes existia, desaparece tambien con bastante prontitud. Además, este agente terapéutico es un excelente desinfectante, y esta propiedad es muy ventajosa en algunos casos.

M. Bouchut emplea las lociones de coaltar en las vulvitis que aparecen en las niñas, ya en las enfermedades agudas, ya como resultado de la escrófula ó herpetismo.

Por fin es, como antes hemos dicho, un agente desinfectante de primer orden, y muy útil en todos aquellos casos en que sea de temer el desarrollo de la septicemia.

## PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

### Fiebre héctica.

Se recomiendan por el Dr. Ozertoc en el tratamiento de las fiebres sintomáticas de lesiones pulmonales, las siguientes fórmulas:

1.<sup>a</sup> En las que aparecen con acceso perfectamente marcado vespertino.

Del sulfato de quinina. . . . . 0,50 á 1 gramo.  
alcoholaturo de acónito. . . . . 0,25, á 0,50 gramos.  
escipiente inerte. . . . . c. s.

H. pildoras, número 6, para 2 cada dos horas durante la apirexia.

2.<sup>a</sup> Cuando la forma febril se muestra remitente ó continúa:

Del sulfato de quinina. . . . . 0,50 centigramos.  
alcoholaturo de acónito. . . . . } aa=0,25 gramos.  
tintura de digital. . . . . }  
Agua de azahar. . . . . 120 gramos.  
Mézclese para cucharadas cada dos horas.

3.<sup>a</sup> En los casos en que acompañan síntomas nerviosos, en particular el delirio tan común en las mujeres de temperamento nervioso.

Del biantimoniato potásico. . . . . 0,70 gramos.  
extracto acuoso tebáico. . . . . 0,20 gramos.  
escipiente inerte. . . . . c. s.  
H. s. a. pildoras, núm. 7.

Tambien puede, en iguales casos, usarse la fórmula número 2, poniendo partes iguales del agua de azahar y la de laurel cerezo.

## VARIEDADES.

### DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES

por J. B. Ullersperger.

(Continuacion.)

Y sin embargo, se corrige á sí mismo en la pág. 198, diciendo: «pero como se haya visto en muchas cosas de la naturaleza la virtud y facultad del número setenario, y tambien eclesiásticos varones conceptúan que es grande la virtud que dicho número posee, á los médicos toca mayormente observar esto con toda diligencia. Se demuestra y experimenta cotidianamente, que tanto en la favorable como en la adversa salud, en el curso de los días, de los meses y los años, así como en las crisis de las enfermedades, tiene (el setenario) grande importancia, de modo que los que se sienten morir de inedia, desean que venga ya con el día séptimo la muerte, ó con dificultad, si lamen ó degluten algo, pueden prolongar la vida hasta el noveno, soporosos, extinguidos los espíritus, y consumidos el calor y humor vitales... Así como los cuerpos de la tierra obedecen á los astros, y la naturaleza de las cosas se subordina á ellos, las llagas se hacen mortales por efecto de la Luna... y asimismo todas las enfermedades, las afecciones, las destemplanzas, se exasperan y recrudecen por la accion de la Luna en los miembros en que se hallan, de tal modo, que con dificultad se sanan ó se cubren de cicatriz. Por igual razon, la cabeza, las fauces, los pulmones, el pecho, el hígado, el bazo, los riñones, la vejiga, los intestinos, así como las partes nerviosas, sienten molestias, ó se agrava en ellas el trastorno que sufren.»

Hallamos consignadas por el Dr. D. Francisco Torreblanca, de Córdoba, abogado de Chancilleria, algunas noticias forenses, que deben referirse al influjo de los astros en las psychopathías (1). (En los escritos de este autor, que murió hácia el año 1645, se encuentra la frase «cuenta mi paisano Abynzoar.») Mientras en tiempo de los árabes africanos fué grande la autoridad de la Mágia, entre los mauro-hispanos (mozárabes) (a) fué la misma un crimen; así es que nuestro autor escribía (2): «de aquí que, en primer lugar, son comprendidos en la excomunion.... el crimen de Mágia que debe expiarse con todas las penas de la heregía.... deben prohibirse los libros de los mágicos, y no está en su juicio cualquiera que niegue que el hecho de ejercer la mágia no es un crimen.»

(1) *De Magia in qua aperta v. occulta invocatio demonis intervenit. Lugdun. 1678, 4.º, lib. II, cap. V, p. 170. 29—cap. XVII lib. II, p. 209-2.*—Del mismo, la «Defensa en favor de los libros católicos de la Mágia;» del Licenciado D. Francisco Torreblanca Villapando, 1615, 4.º—Trata en el cap. I, «De la excelencia de la Mágia.»—En el cap. II, «De los delitos de la Mágia.»

(a) Debemos suponer que el Dr. Ullersperger se refiere aquí á los descendientes de los cristianos que estuvieron sometidos á los árabes, y que ya no lo estaban en Toledo, cuya conquista fué unos cinco siglos antes (en 1085). Para referirse á verdaderos mozárabes habian de ser de los demás puntos ocupados por los árabes, y por los africanos, un año ó dos despues de la conquista de Toledo. Los moros sometidos á los cristianos recibieron el nombre de *Mudejares*, ó sometidos.—T.

(2) Lugar antes citado, cap. X, lib. III, p. 401.



Asimismo acerca de la licantrópia, dijo: «lo cual puede un hombre de tal modo persuadirse, —lo que puede ser resultado del vicio de los humores y del exceso de atrabilis,—que ocupen su mente ciertos actos propios de los lobos, ya sea el odio á los ganados, ya el deseo de atacarlos y maltratarlos.» En su tiempo fué dividida la magia en buena, y en mala, como tambien se deduce de lo que acabamos de exponer.

Los sistemas que seguidamente invadieron el dominio de la Medicina, acaso se ocuparon ménos del influjo de los astros en ella; pero en ninguno se encuentra negacion alguna de la existencia de dicho influjo, con la sola escepcion de Van-Helmont en sus juicios sobre las crisis, pues ataca con vehemencia tanto á las crisis como á los médicos que las observan y las aguardan en el curso de las enfermedades (1). Es propio, dijo, del bueno y fiel médico, no hacer caso de las crisis, y á los enfermos que se salvan por crisis, y con más razon á los que la han tenido muy tarde, les habria valido más no haber tenido médico. El buen médico, además, no sólo ha de despreciar la crisis, sino que debe anticiparse á ella. La naturaleza, dice, no hace la crisis en dias determinados, sino cuando lleva ella sola todo el peso de la enfermedad. Por lo tanto, el verdadero médico debe dominar la enfermedad antes que la crisis llegue, y por consiguiente, no esperarla ni tenerla en cuenta. Helmont, cuando aún era joven, habia escrito cinco libros sobre los dias críticos, y despues los arrojó al fuego. Tampoco quiso conceder que la enfermedad repugnase á la naturaleza, y por esto decia que el nombre de crisis habia sido ineptamente transmitido por las escuelas, supuesto aquella se verificaba sin litigio y sin juez. Se jactaba, pues, de que podia sofocar los males naciendo casi en su misma cuna, antes que tomasen incremento, y añadia, que los que no pudiesen hacer esto eran indignos del nombre de médicos.

Paracelso Theophrasto de Hohenheün, el fundador de la iatroquímica, que precedió á Helmont, habia admitido solamente tres elementos, sal, azufre y mercurio: dijo que el fuego no era elemento, ni materia, ni se podia mezclar materialmente con los cuerpos... ¡La luz solar (obra) en las aves y en el cuadrúpedo, y la lunar en el pez!

Pompilio Azali (2) describió hácia la mitad del siglo décimo sexto la influencia de la luna de este modo: «Cuando crece la luz de la luna, toman fuerzas los animales, y muchos peces y cangrejos salen de sus covachas y algunos son atraídos á la superficie del agua, y ciertos volátiles que viven de la rapiña, tienen vista más fina y cazan con ligereza, hilan más las arañas, vuelan más las moscas, roen más los ratones, graznan más las ranas, cantan más las aves, los hombres se alegran, el discípulo aprende mejor, la leche se segrega con más abundancia, los niños buscan con más avidez los pechos, los huevos son mayores y tienen más albúmina, pero es menor la yema, y las gallinas ponen más, el cerebro adquiere humedades y se engordan las médulas en los animales, y están más llenos los testáceos, y crecen más de prisa las yerbas, y del mismo modo las uñas, pero las maderas cortadas para construir edificios ó naves se pudren; mas todo sucede al contrario cuando mengua la luna; y los que pasan la noche bajo sus rayos con la cabeza ó el cuerpo descubiertos, ó con ligera cubierta, sufren muchísimo de pereza y laxitud, y adquieren enfermedades de cabeza y de nervios, muchos lunáticos se empeoran en el novilunio ó

en el plenilunio, los marineros se alegran con su luz y navegan de noche con más seguridad, los agricultores esperan á cierto dia de ella para el mejor cultivo y los pastores para esquilan los ganados. Los médicos tambien, ya para dar los medicamentos, ya para la sangría y lo mismo para la curacion de las enfermedades, deducen tambien cuáles son los dias críticos de los dias mismos de la luna. Y no sólo los luminares, sino tambien las demás estrellas, cinco errantes, y repetidamente las fijas, parece que influyen varias acciones, no sólo en los cuerpos y en las cualidades de los elementos, sino tambien de los elementos mixtos, es á saber tanto de los perfectos como de los imperfectos, y tambien de los del hombre. Y siendo este el de mayor escelencia entre todos los animales, hemos de referir particularmente á él lo que en todos pueden influir los planetas en la estatura, complexion, fuerzas, ingenio, costumbres, apetitos, oficios y artes, y en fin, algunas cosas ya expuestas por antiguos escritores.

La medicina estática ha sentado y comprobado por medio de experimentos otro diverso modo de influencia sideral en el organismo humano. Ella, pues, ha demostrado que el frio disminuye la perspiracion ó traspiracion insensible (1). Ahora bien, el frio depende del sol, segun las estaciones, y de la alternativa de la noche y del dia, y el comentador de Sanctorio advierte que «la perspiracion conviene á todos si han de conservar la más completa salud.»—Los resultados ulteriores de esta medicina fueron que «en el otoño se aumenta el peso del cuerpo (p. 61, cxv.)» «En el aire frio se estrechan los poros, pero se fortalecen las fibras (p. 77, vii sect. ii).»—«Los débiles en el invierno, y los robustos más bien en el verano, convierten en orina lo perspirable detenido.»—«El viento muy frio siempre obstruye la piel y daña; pero más en la cabeza, porque está más descubierta.» Distingue la traspiracion insensible de Sanctorio de los sudores, diciendo que «en el estio y durante el dia transpiran más los cuerpos robustos (p. 89, xxxiv.)»—«Y que desde el equinocio de otoño al solsticio de invierno en cada dia transpiramos, por lo ménos, cerca de una libra; y desde aqui al equinocio vernal empezamos á transpirar más libremente.»—«El otoño es insalubre, porque sobreviniendo el frio, suele estorbarse la traspiracion.» Segun Sanctorio, el hombre adquiere de una á dos libras de peso en el principio del mes lunar, y las pierde hácia el fin de este.

Si ahora comparamos la medicina estática con la iatroquímica, estamos seguros de encontrar tan grande diferencia entre ellas, que seria difícilísimo hallarla análoga entre todas las demás; y sin embargo, en ambas se presenta el influjo de los astros, interviniendo en las enfermedades. Juan Bautista Van-Helmont (2) (1577-1644), dijo: «Las estrellas nos sirven para designar las estaciones, los dias y los años. Luego producen los cambios de tiempo, las tempestades y vicisitudes. Cuando son estas necesarias, se verifican por el doble movimiento, local y alterativo. Ahora, pues, yo designo al uno y al otro con el nuevo nombre *Blas* (a). El Blas moviente concita los vientos, las tempestades é inundaciones. El Blas alterativo consiste en la produccion del calor y del frio, y esto principalmente se verifica con los cambios de los vientos. No habieudo más que dos grandes

(1) *Quodvis minimum frigus impedit perspirationem. Ars Sanctorii Sanctorini de statica medicina aphor. comment. Martini. Lister Lugdun. Batav. 1711—12° p. 25-4.*

(2) Joannis Baptistae Van-Helmont Toparchae in Merode, Rogenburg, etc., *opera omnia c. introductione et clavi Mich. Bernardi Valentini Hafn, 1707, 4.° p. 77.*

(a) Creemos que  $\beta\lambda\alpha\varsigma$ , en composicion, tomado de  $\beta\lambda\alpha\zeta$ , (inerte, ó simple ó vano) significa aquí un gérmen indeterminado, que la composicion determina; así sucede en las palabras  $\beta\lambda\alpha\zeta\eta\mu\alpha$ , renuevo ó gérmen,  $\beta\lambda\alpha\zeta\eta\mu\omega\varsigma$ , maldiciente. La esplicacion de Van-Helmont es oscura y extravagante, cualidades que son propias de sus escritos.  $\beta\lambda\alpha\zeta\eta$  es el acto de germinar.—T.

(1) En el capítulo *De tempore*.

(2) Cap. 14, p. 146. *Pompilii Azali Placentini de omnibus rebus naturalibus quae continentur in mundo, videlicet caelestibus et terrestribus, necnon mathematicis et de angelis motoribus quae coelorum*. Venet. apud Oct. Scotum 1544, 2.°. Llama al cielo un cierto reloj del Altísimo arquitecto. En el cap. 17, p. 13-6, trata de qué modo obra el cielo en estos cuerpos inferiores: del movimiento, de la luz y de la influencia. En el cap. 14, de la influencia de los siete planetas Sol, Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno sobre esta region superior.



luminares, las dos cualidades de los mismos se esparcen en el aire, de donde provienen todos los meteoros »

En los últimos siglos que ahora son objeto de nuestro estudio, no solo los médicos tenían la persuasión de que los astros ejercían su influjo tanto en el hombre sano como en el enfermo, sino también los profanos, y tenemos la prueba en Azali, que fué jurisconsulto. Oigamos aquí al docto Barón Francisco Bacon de Verulamio (1)—(nació 1560, murió 1626). «Los principales astrólogos... dicen que los solsticios los equinoccios, los novilunios, plenilunios, y asimismo las revoluciones mayores de los astros, obran de un modo manifiesto y muy señaladamente sobre los cuerpos naturales»... «Las operaciones del sol se manifiestan por el calor»... «que la luna tiene sobre el flujo del mar una cierta fuerza magnética semimensual»... «que las demás fuerzas de los planetas sobre las cosas naturales son muy ténues y poco seguras»... «No pueden obrar los cuerpos celestes sobre todo género de cuerpos, sino solamente sobre los menos duros, cuales son los humores, el aire y el espíritu»... «Toda acción de los cuerpos celestes se extiende más bien á la reunión de las cosas (ó masas) que á las individuales (ó aisladas): llega también, sin embargo, á algunos individuos oblicuamente»... «como cuando la constitución pestilente del aire se apodera de los cuerpos menos resistentes, y deja á los que resisten más»... «Toda acción de los cuerpos celestes no se manifiesta en puntos determinados de tiempos, ni en estrechas pequeñeces, si no domina en los mayores espacios. Así pueden ser verdaderas las predicciones sobre las estaciones; pero con razón se tienen por vanas las de cada uno de los días»... Añadimos que... «tenemos por seguramente cierto que los cuerpos celestes poseen en sí mismos ciertas influencias, á más de las que resultan del calor y de la luz (a).»

(Se continuará.)

#### Movimiento de la población.

Ya que tan poco podamos decir en España acerca del movimiento de la población, y eso de muy escaso interés, no es cosa de que sistemáticamente lo desechemos. En adelante daremos cabida en nuestras columnas á un resumen mensual que comprenda los estados decenales que publica en la *Gaceta* la Dirección general del Registro civil, siquiera se limiten á la villa y corte de Madrid.

Durante el mes de Diciembre de 1874, han ocurrido:

#### NACIMIENTOS.

Nacidos vivos...	Legítimos, 499 varones y 432 hembras: total 931..	Total de nacidos vivos, 4.332.
	No legítimos, 201 varones y 200 hembras: total 401..	
Nacidos sin vida ó muertos antes de su inscripción...	Legítimos, 21 varones y 20 hembras: total 41.....	Total de nacidos muertos, 76.
	No legítimos, 47 varones y 48 hembras: total 95.....	

#### DEFUNCIONES.

Varones.....	{ Solteros, 457.	Total, 775..	Total general de defunciones, 4.304.
	{ Casados, 191.		
	{ Viudos, 67..		
Hembras.....	{ Solteras, 346.	Total, 589..	
	{ Casadas, 429.		
	{ Viudas, 414..		

(1) *Francisci Baconi, Baronis de Verulamio, vice-comitis S. Albanis summi Angliæ conciliarii opera omnia. Francof. a. M. 1665.—2.º—L. III de dignitate et augmentis scientiarum, cap. IV, pág. 82.—Véase también De fluxu et refluxu maris, páginas 640—650.*

(a) Traducimos el texto de éste, como de los demás escritores latinos que el autor cita, por lo mismo que traducimos su propia Memoria; y conservamos las interrupciones con puntos suspensivos, supuesto que en esta y otras citas el autor copia las proposiciones y suprime el resto del razonamiento, reducido á admitir todo lo físicamente demostrado ó probable, y descartar lo exagerado ó debido á infundada credulidad, aun dados los conocimientos de la época en que Bacon escribía.—T.

Fallecidos de muerte natural.....	Enfermedades comunes.....	Varones, 652. Hembras, 563.
	Enfermedades endémicas ó contagiosas.....	Varones, 43. Hembras, 40.
Idem de muerte natural repentina.....	Varones, 40. Hembras, 8.	
	Idem de muerte violenta, herida, etc.	Varones, 7. Hembras, 3.

Total general de nacimientos..... 4.408  
Total general de defunciones..... 4.304

Diferencia... 104

Rebajando de esta cifra los que nacieron muertos ó murieron antes de la inscripción..... 76

Resulta, aumento de la población.... 28

**ADVERTENCIAS Y REFLEXIONES.** Para que los extranjeros no tomen á Madrid por una de las ciudades más corrompidas del mundo, es necesario advertir, que se inscriben en el registro como hijos *no legítimos* los que proceden de matrimonio canónico celebrado después de establecido el matrimonio civil, aun cuando son en realidad los más legítimos. Por eso ascienden casi á la mitad de los legítimos. No deduzcan cosa alguna los higienistas en pró ni en contra de la mayor mortalidad en los hijos ilegítimos.

Ni puede deducirse tampoco nada respecto á la proporcional mortalidad según el estado civil, pues que los casados canónicamente figuran como solteros y pueden ser casados los que aparezcan como viudos. En este punto nuestra ley del matrimonio civil ha producido un verdadero embrollo...

Dejando pasar, como en montón, el grupo de las enfermedades *comunes*,—entre las cuales irán no pocas que en vez de *comunes* sean *rarísimas*,—es bueno advertir que eso de las enfermedades *endémicas* en Madrid no pasa de ser una ficción, y lo acredita el corto número de defunciones que á ellas y á las contagiosas se las atribuye. Hoy día, no se padecen en Madrid verdaderas enfermedades endémicas, como no se reputen tales las pulmonías, los catarros, el reumatismo y otras de las más *comunes*...

Y ¿qué diremos de la muerte natural repentina?... Pero no es cosa de dejar pasar un defecto muy notable: ¿se comprende, tal vez, el suicidio entre las muertes violentas, por herida, caída etc.? ¿No merecerán tampoco distinción alguna las heridas accidentales y las inferidas por una mano criminal? Pues la estadística de los suicidios y de las lesiones que se han llamado de mano airada, no deja de ser bajo varios aspectos importante.

#### Queja fundada.

Varios periódicos se han ocupado de una protesta hecha por el oficial de tercer grado del cuerpo facultativo de Archiveros-bibliotecarios, doctor D. Joaquín Malo y Calvo, quejándose de los actos de la Junta consultiva del ramo, con motivo de la propuesta que elevara para proveer una plaza de jefe de tercer grado con destino á la Biblioteca de la Universidad de Barcelona. Hoy, después de diez y ocho meses, ha recaído como fallo de la Junta una orden de apercibimiento que hiere y lastima la dignidad y buen nombre de un empleado inteligente y de veinte años de brillantes servicios, como es el Sr. Malo, sin resolver ni fallar absolutamente nada sobre lo que motivaba dicha protesta.

No se explica que la Junta haya dejado de hacer una declaración terminante respecto al derecho de que se cree

asistido el S.  
incólume la  
puesta hech  
biendo resu  
este modo s  
dente del S.  
ofensiva á l  
la cuestion

Unimos.  
por cuanto  
contra la Ju  
haciéndola  
remidir el e  
perjuicio de  
varlo al Tr  
protesta inc  
Esperamo  
informará y  
decorosa ac

#### GACETA

Los cata  
cos, las br  
mos articu  
zaciones ca  
tro-tifoidea  
nes domin

Las neu  
franca que  
en ellas  
sus comp  
la resoluci  
en que la  
venido.

Las con  
más frec  
termina.

Directo  
brados dir  
tes; del d  
Rey de Tol  
Santa Isab

Aviso á  
cado un ex  
para hacer  
las mujere  
una aplica  
aparecen  
efectúa á l  
por el col  
epidémis  
señora qu  
y cosmet  
par que h

La Rev  
lectura al  
de Marzo  
tan intere  
historia, e  
María Fab  
D. Emilio  
por miste  
y su marc  
y miembr  
cio crítico  
document



asistido el Sr. Malo para formar jurisprudencia, para dejar incólume la justicia y en conformidad con la ley de la propuesta hecha por la Junta, y ménos se explica que no habiendo resuelto sobre la cuestion del fondo, imponiendo de este modo silencio á la pretension injusta y queja improcedente del Sr. Malo, si lo era, le ponga un correctivo y pena ofensiva á los buenos empleados, falto de base, puesto que la cuestion de infraccion queda en pié.

Unimos, pues, nuestra opinion á la de nuestros colegas, por cuanto no comprendemos cómo una protesta razonada contra la Junta se ha remitido á informe de la Junta misma, haciéndola juez y parte en la materia; lo procedente sería remitir el expediente al Consejo de Instrucción pública, sin perjuicio de que el interesado cumpla su propósito de elevarlo al Tribunal contencioso-administrativo, como en su protesta indicaba, pues que tiene seis meses para hacerlo.

Esperamos que el nuevo señor ministro de Fomento se informará y tomará una resolucion favorable á la buena y decorosa administracion.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Los catarros gastro-intestinales, los estados dispépsicos, las bronquitis, laringitis y pleuresias, los reumatismos articulares agudos con alguna tendencia á las localizaciones cardiacas y las fiebres catarrales, gástricas y gastro-tifoideas con síntomas nerviosos, han sido las afecciones dominantes en la semana que acaba de terminar.

Las neumonias no se han presentado con la marcha franca que venian revistiendo, las curvas termométricas en ellas obtenidas demuestran este carácter, así como sus complicaciones gastro-hepáticas y su resistencia á la resolucion que se ha hecho notar más en los casos en que la medicacion antiflogística directa ha intervenido.

Las congestiones y hemorragias cerebrales han sido más frecuentes que en toda la estacion médica que termina.

## CRÓNICA.

**Directores de hospitales.** Hace unos dias fueron nombrados directores: del Hospital Nacional, D. Eduardo Fuentes; del de Jesús Nazareno, D. Jesús de Miguel; de el del Rey de Toledo, D. José María Gonzalez, y del manicomio de Santa Isabel de Leganés, D. Dionisio Sandoval.

**Aviso á las embarazadas.** El Dr. E. Dubois ha publicado un excelente artículo recomendando la tintura de iodo para hacer desaparecer las manchas que afean el rostro de las mujeres embarazadas. Aconseja hacer todas las tardes una aplicacion de esa tintura sobre las manchas, que desaparecen cuando se exfolia el epidermis; pero si esto no se efectúa á la primera aplicacion, debe reemplazarse el iodo por el cold-cream, hasta tanto que se haya reproducido el epidermis. Por nuestra parte no aconsejaremos á ninguna señora que añada dicha tintura á la multitud de frasquitos y cosmeticos que en la actualidad adornan su tocador á la par que *hermosean* su rostro.

**La Revista Europea.** Va á recibir un gran aumento de lectura al entrar en el segundo año de su publicacion, en 1.º de Marzo próximo. El núm. 50 que acaba de ver la luz, es tan interesante como todos, y contiene: I. La filosofía de la historia, estudio sobre Drapper y Bagheot, por D. Antonio María Fabié.—II. El realismo en el arte (continuacion), por D. Emilio Nieto.—III. ¿Es posible la república en Francia? por mister James Colter Morison.—IV. Las hélices: su fuerza y su marcha, por M. París, almirante de la armada francesa y miembro del Instituto.—V. Asalto y saqueo de Roma, juicio crítico de un libro curisísimo con relaciones nuevas y documentos inéditos que acaba de publicar el Sr. Ro-triguez

Villa, por D. Carlos Torres.—VI. Sakúntala, drama del poeta indio Kalidasa (conclusion), por D. F. García Ayuso.—VII. Boletín de las Asociaciones científicas.—VIII. Ciencias prehistóricas; 6.ª leccion: Importancia de la paleo-anthropología, por D. Juan Vilanova.—Las razas humanas fósiles, por Quatrefages.—El túnel submarino entre Francia é Inglaterra, por F. de Lessps.—La tisis de los matrimonios, por el Dr. Weber.—IX. Boletín de ciencias y artes.—Noticias.—Algunos detalles de las observaciones del paso de Vénus.—Los eclipses en 1875.—La máquina de votar.

**Número de profesores en Francia.** Hay en Francia actualmente 41.720 doctores en medicina, 5.185 médicos de segunda clase y 5.858 farmacéuticos, correspondiendo 1.000 personas para cada médico en el departamento del Sena, 2.000 en el del Norte, 1.998 en el de las Bocas del Ródano, 7.820 en el de las Costas del Norte, y 19.576 en el del Morbihan. En España hay ménos facultativos, pero si se cuentan los intrusos que con descaro y desdoro de los gobernantes explotan al público, la clientela queda en verdad muy reducida.

**Destinos.** Los médicos mayores de sanidad militar cuyos nombres insertamos á continuacion han sido destinados á los hospitales militares siguientes: al de Badajoz, D. Eduardo Garrigos; al de Alicante, D. José Villanueva; al de Madrid, D. Sebastian Busquet; al de Ceuta, D. José Crespo; al de Valladolid, D. Federico Gavidia, y al de Málaga, D. Andrés Hernaiz.

**Heridos y enfermos del ejército.** Segun datos oficiales, en todos los hospitales militares y cívico-militares de la Península é islas adyacentes y posesiones de Africa, existian en fin de Diciembre último 539 heridos y 6.832 enfermos, que hacen un total de 7.421 individuos.

Comparadas estas cifras con las del mes anterior, han disminuido en 75 heridos y 415 enfermos, ó sea en un total de 490; situacion muy lisonjera, pues el número de heridos y enfermos no llega al 3 por 100 del total del ejército, comprendida la guardia civil y carabineros.

**Compresion ovárica.** M. Charcot admite que en la mayor parte de las crisis de histerismo, existe un *aura* que tiene su punto de partida en uno de los ovarios y á veces en los dos. Por consiguiente, basta para suspender casi instantáneamente la crisis ejercer una fuerte presion sobre el ovario que es el asiento del *aura*. Y esto lo ha demostrado prácticamente M. Charcot en una enferma que padecía esa neurosis, suspendiendo á voluntad la crisis segun que ejercia ó no presion sobre el ovario. Con el objeto de que esta se prolongue lo suficiente, y puedan hacerse abortar por este medio las crisis, emplea dicho profesor una especie de torniquete; sin embargo, puede tambien obtenerse el mismo resultado con los dedos, aplicados exactamente como si se fuera á comprimir la arteria iliaca.

**Nombramiento.** Para la Direccion del Hospital de Incurables de mujeres de esta Corte, ha sido nombrado don Isidoro Miguel y Viguri, doctor en medicina. Nosotros aplaudimos la eleccion hecha, porque conocemos las condiciones que en el referido profesor concurren; pero si se desea hacer facultativa, como tantas veces se ha ofrecido, la direccion de estos asilos, ¿no seria más llano, más barato y ménos ocasionado á complicaciones el refundir los cargos de los directores con los de decanos?

**Nuevo aparato para la transfusion de la sangre.** El profesor Behier ha presentado á la Sociedad de cirugía de París un aparato inventado por M. Collin, fabricante de instrumentos, para la transfusion de la sangre. Es sabido que esta operacion presenta dos clases de peligros, á los cuales debemos atribuir el retraimiento que respecto á ella se nota en los médicos: la formacion y proyeccion de los coágulos y la introduccion del aire en las venas. El primero de estos peligros parece haberlo evitado Collin con la supresion de las valvulas y de las llaves, y el segundo dice que lo impide *automáticamente* su instrumento de la manera siguiente: mientras que el émbolo rechaza la sangre que continuamente va llegando á la jeringa desde un receptáculo que constituye la parte superior del aparato, una válvula de sustancia inalterable colocada en la parte inferior de ese receptáculo, desciende desde el momento que se ha inyectado toda la sangre, y como la válvula es más ligera que ese líquido y más pesada que el aire, impide la introduccion de este en las venas. A pesar de todo, bueno es esperar á que los experimentos que con él se practiquen decidan de la bondad ó inutilidad del tal instrumento.



**La libertad profesional inglesa.** Una partera inglesa acaba de ser acusada de asesinato y sentenciada, porque algunas de sus clientes habían sido acometidas de fiebre puerperal. El 18 de Diciembre se la ordenó que cesara en la práctica profesional á consecuencia de una informacion sobre este hecho, pero no obedeció cumplidamente, y la ocurrieron dos nuevos fracasos; esto ha sido bastante para formarla un nuevo proceso y sentenciarla. Tal es la justicia en el país que se dice más liberal del mundo. Isabel Ingzam (que así se llama) se ha considerado, sin duda, como una mujer pestífera, repitiéndose, aunque en pequeño, en una nacion tan civilizada y á fines del siglo XIX, hechos análogos á los que hoy nos asombran cuando leemos lo ocurrido en la famosa peste de Milan.

**Medio simple de atenuar los efectos irritantes del cloral.**—El empleo del cloral es tan frecuente y su utilidad tan manifiesta, que nada tiene de extraño que se procure paliar sus defectos. Su accion irritante es de todos conocida, pues es sabido que á dosis fuertes y repetidas produce ulceraciones en la garganta, en el esófago y aun en el estómago, y los enfermos se quejan de la sensacion caliente y acre que producen á su paso por la faringe el jarabe de cloral ó las soluciones ordinarias en un julepe gomoso, ó en el jarabe de cerezas ó de grosellas. Sus inconvenientes son todavía mayores si se emplea en los catarros agudos, tanto que los enfermos lo rechazan, porque cada cucharada del jarabe parece dar mayor incremento á la enfermedad, en lugar de calmarla. Para obviar, pues, todos los efectos irritantes de tan precioso medicamento se aconseja hacer uso del *looc oleoso del Codex* como escipiente, con cuya sencilla modificacion se han obtenido los más ventajosos resultados.

**Sea enhorabuena.** Nuestro apreciable compañero don Juan Cuesta y Ckerner, director de *La Correspondencia Médica*, ha sido hábil y dichosamente operado por D. Dionisio Gonzalez, más conocido como operador en las provincias y aun en el extranjero, que en Madrid, extrayéndole un tumor escirroso profundo que tenia en el lado derecho del cuello. En el último número de su periódico dá el mismo Sr. Cuesta noticia cumplida de la operacion y de su feliz resultado.

**El movimiento continuo.** Han sido nombrados directores de Sanidad de los puertos: de Gijon, D. Aquilino Suarez Infesta; de Santoña, D. Amós Balbas; de Málaga, D. Salvador Ruiz; de Avilés, D. José Vazquez; de Aguilas, don Jacinto Alcaraz; de Tarragona, D. Rafael M. Sarmiento; de Alicante, D. José Martinez Soriano; de Navia, D. Marcelino Rey; de San Estéban de Pravia, D. José Pelayo Gomez, y de Vigo, D. Francisco Gil Villanueva.

A todos les suponemos, piadosamente hablando, tan versados en Sanidad marítima, como conocedores de la historia y legislacion del ramo en los diferentes países, y de las pestilencias exóticas de que van á resguardar nuestras costas. ¡Ni se sabe cómo vivimos!

**Y siguen las precauciones sanitarias.** Han sido nombrados director, segundo médico y secretario respectivamente del lazareto sucio de San Simon, D. José Arias Carvajal, D. José Carreras y Mariño, y D. Abdon Perez. Quiera Dios que en este establecimiento se corrijan grandísimos abusos, y no permita la Santísima Virgen que á él vaya ningun director como aquel que años atrás dió motivo á cierto expediente, despues de haberle dado á no pocos escándalos.

## VACANTES.

**Lo están.** La de médico-cirujano de Monóvar (Alicante); su dotacion 4.000 pesetas por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—Una de las dos de médico-cirujano de Navalmoral de la Mata (Cáceres); su dotacion 3.000 pesetas por la asistencia de los vecinos del distrito que le corresponda y 75 cuando visite los pobres de la cárcel. Las solicitudes hasta el 6 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Fuentespina (Búrgos); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de 20 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Orgaz y su anejo (Toledo); su dotacion 4.250 pesetas por la asistencia de las familias pobres, 182 y 50 céntimos por la de los presos de la cárcel y 4.825 por la de los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de médico-cirujano de Madrigal (Avila); su dotacion 4.500 pesetas por la asistencia de 200 á 220 familias pobres, 500 por la de los del Hospital, los contratos con 500 familias pudientes y con el convento de las religiosas. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico cirujano de Rus (Jaen); su dotacion 4.750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres y las iguales. Las solicitudes hasta 9 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Ibi (Alicante); su dotacion 4.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de los pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Zarza de Granadilla (Cáceres); su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 30 á 32 familias pobres y las iguales con 300 vecinos acomodados. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico cirujano de Valdefuentes (Cáceres); su dotacion 550 pesetas por la asistencia de los pobres pagadas de fondos municipales. Las solicitudes documentadas hasta fin del corriente.

—Las de médico y cirujano de Sella (Alicante); dotadas la primera con 375 pesetas y con 175 la segunda por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Cebolla y un anejo (Toledo); su dotacion 750 pesetas por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Pedroche (Córdoba); su dotacion 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de 250 familias pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Ibahernando (Cáceres); su dotacion 500 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres, pagadas de fondos municipales y las iguales. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

—Una de las dos de médico-cirujano de Alcaudete (Jaen); su dotacion 4.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Febrero.

—La de médico puro de Lucamena de las Torres (Almería); su dotacion 333 pesetas 42 céntimos pagadas de los fondos municipales. Las solicitudes hasta el 23 de Febrero.

## ANUNCIO.

## DE LA SARNA Y DE SU TRATAMIENTO

POR EL DOCTOR

DON JOSÉ EUGENIO OLAVIDE,

Médico del Hospital de S. Juan de Dios.

Un folleto en 8.º con una lámina. Se vende á 8 rs. en Madrid en casa del autor, Clavel, 4, principal izquierda.

(208)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyese en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, (la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.)—Precio en España, 11 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

### BROMUROS DE PENNÉS ET PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

JARABES

de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (Congestion cerebral, Hemiplexia, Parálisis.)

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (Eclampsia, Epilepsia, Histerico).

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño).

NOTA.—Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—BARCELONA, Sres Borrell h<sup>os</sup>.

### ROB CLERET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 2,762)

### SIROP DE LABARRE DE DENTITION

Con el auxilio de este Dentrífico empleado en simples fricciones en las encías de los niños que echan los dientes, la salida de estos se efectúa sin crisis ni dolor. Exijase la firma. Precio 16 r<sup>s</sup>.

PARIS: Depósito Central, 4, rue Montmartre.

Madrid: por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor Chavarri y Tofé, M. Miquel, Borrell, hermanos. Simon, Uzurram, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

### TELA VEJIGATORIO ADHERENTE

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Brenerie, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

### VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — París, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS  
París, 6, avenue Victoria

### ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince dias, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega. (A. 3.893.)

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Principe, 13, y Ortega.

Licor ferruginoso con tartrato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca consiipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña,



## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE REEA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

## ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



## GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Pildoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dorevault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

## GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

## GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

## JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C<sup>ia</sup>, calle de Aboukir, 29, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Se vende en PARÍS, 12, rue des Petites-Ecuries.—En ESPAÑA en todas las farmacias.

## 30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

**NOMAS TOS.** Las verdaderas pastillas pectorales del ERMITA de España, compuestas de vegetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores.

Véndese en Madrid y provincias á 6 rs. caja en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual trasmite los pedidos.

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de París.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

## POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS

nos del Dr. Paterson. Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.—Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

## DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

## AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya preparación es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las púculas, que perjudican á su desarrollo.

Su uso es muy fácil y de flexibilidad y ha dado lugar á muchos casos de éxito.

Pedidos: á 15 rs. caja, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.